
Sergio Suárez Marchena¹

PROYECTO Y CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO DE CUARTELES EN EL POLVORISTA. EL BINOMIO GÁVER-VILLALBA

PROJECT AND CONSTRUCTION OF THE BARRACKS BUILDING IN *POLVORISTA* SQUARE. THE GÁVER-VILLALBA PAIRING (SECOND QUARTER OF THE 18TH CENTURY)

Resumen: La autoría intelectual y material de los cuarteles de El Polvorista es del ingeniero Antonio de Gáver si bien ha de enmarcarse dentro de la iniciativa y promoción de Juan de Villalba y bajo un modelo tipológico que impone el nuevo régimen borbónico. La existencia en el Archivo General de Simancas de una serie de proyectos previos de Gáver en su destino de Orán para sus acuartelamientos, permite que sea comparada con el edificio que realmente fue construido obligando a la conclusión de clara analogía. Además, su estrecha relación, carrera militar y probable amistad con el entonces máximo cargo en la Capitanía, Juan de Villalba, corroborarían este hecho con una sinergia definida y clara entre el mando y el ingeniero que llevarían la edificación de los cuarteles.

Palabras clave: Cuartel, Real Cuerpo de Ingenieros, Antonio de Gáver, Juan de Villalba, Plaza de El Polvorista.

Abstract: The intellectual and material author of this barrack is the engineer Antonio de Gáver, although its in Polvorista Square must be framed within the initiative and promotion of Juan de Villalba and under a typological model imposed by the new Bourbon regime. Several previous projects of Gáver in his destination of Oran for its barracks, found at the Archivo General de Simancas, allows the comparison with the building that was actually constructed, forcing the conclusion of a clear analogy. Furthermore, his close relationship, military career and probable friendship with the then head of the Captaincy, Juan de Villalba, would corroborate this fact with a definite and clear synergy between the high-ranking officer and the engineer who would both carry out the construction of the barracks.

Keywords: Barracks, Real Cuerpo de Ingenieros, Antonio de Gáver, Juan de Villalba, *Polvorista* square.

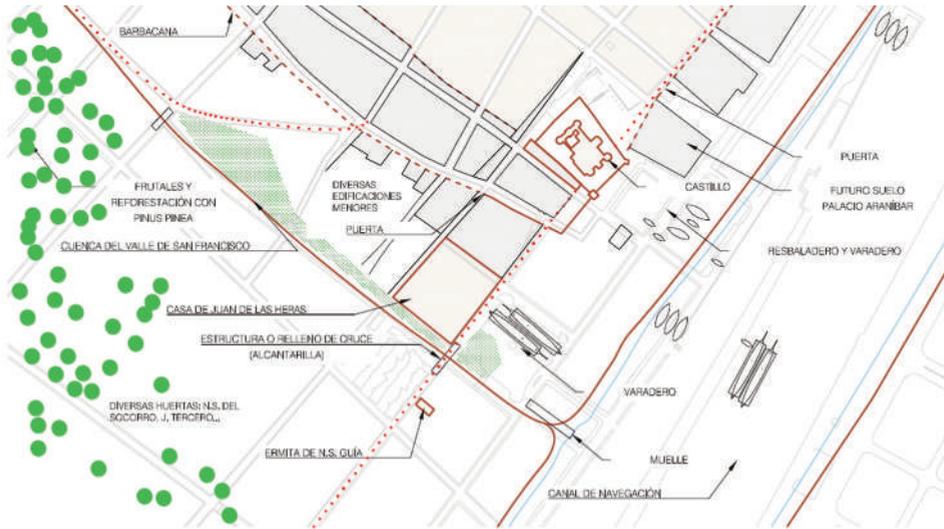
INTRODUCCIÓN. LOS CUARTELES DE LA PLAZA DE EL POLVORISTA

El análisis de las fuentes documentales, fundamentalmente del Archivo de Simancas, arroja diversa información sobre lo poco que se conoce de los ejercicios edificatorios que progresivamente se han desarrollado en el alzado norte de

¹ Arquitecto y doctor en historia, sergiosuarezmarchena@gmail.com

Fechas de recepción, evaluación y aceptación: 24/06/2023;03/10/2023 y 16/10/2023.

la Plaza de El Polvorista. El primero de ellos es el conocido de Cristóbal de Rojas de 1603, *Casa de Juan de las Heras en El Puerto de Santa María* donde se describe un espacio extramuros en el contexto del Campo de Guía². Hay evidencias de que no se construye este proyecto, pero sí de la existencia de una estructura y cimientos de un edificio anterior, que queda reflejada en colorado en el plano. La vista similar de la ciudad que realiza Bernardo Espinalt entre 1778 y 1795 ya documenta el volumen del edificio de cuarteles en su punto 11³. El contexto urbano en el que se realiza la sustitución de las denominadas Casas del Rey por este nuevo edificio ya en el siglo XVIII queda muy determinado por la direccionalidad del crecimiento de los tejidos a extramuros de la ciudad en su parte suroeste y justo en el borde fluvial de margen derecha del río que concentra las actividades portuarias. Estos crecimientos quedaron siempre condicionados por un límite físico o torrentera, con la parte final en carrera de marea como caño, que drenaba la cuenca del valle de San Francisco y que dificultaban su edificación y consolidación urbana por falta de rasante y limitaciones mecánicas del suelo subyacente.



Contexto urbano y formación de la plaza de El Polvorista hacia 1600 con el alzado hacia la marina de la Casa de Juan de las Heras como edificio terciario y productivo. Plano de elaboración propia.

² Archivo General de Simancas (AGS), Mapas, Planos, Dibujos (MPD), 42, 064.

³ Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Biblioteca Nacional, M. 14 v. Signatura de código de barras 13332-101.

1. EL REAL CUERPO DE INGENIEROS Y LAS PLAZAS GADITANAS

El Real Cuerpo de Ingenieros del Rey, recién creado por Felipe V en abril de 1711⁴, fue posiblemente uno de los elementos característicos importados por el régimen borbónico desde la corte de Luis XIV de Francia. Se trataba de una institución de corte militar con la que Felipe V intenta sustituir todo lo que existía hasta la fecha en el ámbito de la milicia para formar un cuerpo moderno, adaptado al conocimiento de la época y a los nuevos planteamientos tácticos.

Y pese a que el modelo podría ser completamente francés, son de obligada mención las diversas políticas formativas en la época final de los Austrias y especialmente la creación en 1675 en Bruselas de la Academia Real y Militar del Ejército de los Payses-Baxos⁵.

La creación del cuerpo fue un hecho muy relevante en la estructura organizativa del ejército y ciertamente revolucionó la práctica de la construcción no sólo militar sino incluso civil ya que muchos de los ingenieros mantuvieron una fuerte relación con los crecimientos y ensanches de las ciudades del reino. Se podrían buscar, por tanto, razones objetivas para ubicar la conformación de un cuerpo en el seno del centro de Europa, entre las ciudades de París y Bruselas, siendo ello signo del progresivo deterioro académico de la España de finales del siglo XVII y que irá progresivamente aumentando el espacio con la ciencia y tecnología que se desarrollaba ya en Europa: es el final justificado del imperio español con un ejército decadente, carente de modelo de tropas, con exceso de oficiales y, por encima de todo, con mala formación científica.

Suplir este enorme problema formativo y académico fue el objetivo de la creación del Real Cuerpo de Ingenieros en 1711, que se apoyaba en la Real Academia Militar de Matemáticas y Fortificación creada en 1700⁶, así como el desarrollo de instituciones hermanas en otras plazas de la corona tanto en la

⁴ Real Decreto expedido en Zaragoza el 17 de abril de 1711.

⁵ Dirigida por Sebastián Fernández de Medrano, formó a muchos oficiales españoles y flamencos, entre los que destacan Cornelio de Verboom (primer tercio de siglo XVII-1684), su hijo Jorge Próspero (1665-1744) y su nieto Isidro Próspero (1690-1733) todos nacidos en Flandes. <https://cvc.cervantes.es/obref/fotuna/expo/historia/hist002htm>. (Consultado en enero de 2022). (Dbe.rah.es/biografías/15570/Jorge-prospero-verboom). (Consultado en enero de 2022).

⁶ Era la continuación práctica de dos centros: la ya extinta en 1697 *Academia de Bruselas* (dado el repliegue español en Flandes) y la *Academia de Matemáticas de Madrid* que había sido trasladada a Barcelona por Real Orden de 22 de enero de 1700, ambos hitos del final del reinado de Carlos II.

península como en el norte de África o los virreinos americanos. Este nuevo cuerpo era fruto de políticas centralistas⁷ importadas del norte por las nuevas corrientes, procedentes de la corte de Luis XIV en Versalles y también de la fiebre absolutista que se imponía en toda Europa en el inicio del siglo XVIII. Será el reconocido ministro Patiño quien impulse el nuevo ejército en el contexto político ayudado por el futuro marqués de Verboom.

De la relevancia del papel del flamenco Joris Prosper Van Verboom en la corte de Felipe V no podemos tener dudas. Quizá la delicada situación política que el Borbón atravesaba en los dominios de Flandes, con un bando franco-español en clara retirada, hizo que la carrera militar de Verboom se lanzara de forma definitiva en Chartres en 1708 ya que, tras haber militado en los dos bandos contendientes, finalmente se decanta por el lado franco-español del que forma parte su admirado maestro Vauban, Sébastien Le Prestre. Con prestigio de gran ingeniero, llega Verboom a la corte de Felipe V y es nombrado teniente general el 18 de diciembre de 1709⁸ e ingeniero general el 13 de enero del siguiente año⁹. A esta persona¹⁰, José Patiño¹¹ le encomienda la importación de un nuevo modelo de ingeniero dado el cambio del contexto de la técnica militar y de la fortificación en la Europa de finales del siglo XVII; por lo tanto, este flamenco es quien materializa el decreto real de creación siendo posteriormente corroborado por Felipe V.

La creación y revolución de un nuevo cuerpo no sólo suponía un simple decreto de establecimiento o una asignación presupuestaria del tesoro, sino que exigía además un régimen jurídico novedoso que estableciera unas normas de funcionamiento en todo el escalafón y en sus relaciones con los civiles. Así, en

⁷ Fundamentalmente el fortalecimiento del Consejo de Castilla y los Decretos de Nueva Planta de la Corona de Aragón de 1701 y 1711.

⁸ AGS, Sección Guerra y Marina (GM), legajo 3799; en Archivo Militar General de Madrid (AMGM), Colección Aparici, LIV, 1-2-5, doc. 6058, folio. 292 recto.

⁹ AGS, GM, legajo 3799; en AMGM, Colección Aparici, LIV, 1-2-5, doc. 6946, ff. 247 recto - 250 vuelto.

¹⁰ Estos trabajos debieron contar con muchos asesores y colaboradores de diversos planos. Quizá la figura del marqués de Bédmar también sea clave para entender el éxito de la operación.

¹¹ En este punto son de obligada mención las figuras tanto de José Antonio de Gaztañeta como de José Patiño Rosales ya que ambos podrían ser interpretados como autores intelectuales de toda la reforma y a todos sus subordinados como meros ejecutores técnicos de su plan. En el caso de Patiño, además, no es baladí su papel en la implementación del Real Cuerpo en la Bahía por su relación conocida con la propia ciudad de Cádiz, San Fernando o El Puerto de Santa María como promotor de obras muy relevantes.

este siglo XVIII se ponen en vigor varias ordenanzas, siendo especialmente relevantes para la regulación y creación del real cuerpo¹².

Toda esta nueva organización borbónica implicaba mucho trabajo de fortificación que promovió la corona mediante la construcción de fuertes a lo largo del territorio y especialmente en aquellos puntos fronterizos o conocidos como conflictivos por su falta de defensa o antecedentes de ataques; tal era el caso de la Bahía de Cádiz en los inicios del siglo XVIII que había visto incluso una incursión angloholandesa en 1702 subir por el río Guadalete hasta el mismo puente de barcas de El Puerto de Santa María, en el contexto de la Guerra de Sucesión, como claro exponente de las debilidades defensivas del sistema. Se recordaban otros acosos y sitios por flotas del mismo bando a lo largo de los siglos anteriores que habían dejado profunda huella en el orgullo del estamento militar y que obligaban a fortificar creando un sistema suficientemente seguro para las flotas. Además, el propio papel comercial de la bahía, derivado de su condición de puerto de Indias tras el traslado de la Casa de Contratación¹³, obligaban a tratar este entorno de forma singular. El proceso de fortificación, reparación o refuerzo necesario fue encomendado a la denominada Real Junta de Fortificaciones, organismo creado en 1727¹⁴ para la defensa de la ciudad de Cádiz que era financiado con una serie de arbitrios en aduanas sobre bienes fletados.

Cádiz fue el puerto español más utilizado para el embarque de las tropas hacia América y Filipinas durante el siglo XVIII, partiendo de la ciudad numerosas expediciones militares, verificándose también algunos embarques en Ferrol, Coruña o Santander, aunque en número mucho más reducido.

Como miembros del Ejército, también los ingenieros militares partieron en gran número de Cádiz hacia sus destinos, siendo frecuente que permanecieran durante bastante tiempo en la ciudad, ya que debían embarcar en navíos de la flota o en barcos de S.M. para los que se les concedía licencia. Esta obligatoriedad provocaba demoras en los embarques que podían ser hasta de años. Durante ese período de tiempo, el ingeniero se ponía a las órdenes del Ingeniero Director de la plaza de Cádiz. En esta

¹² Ordenanza de Intendentes de 1718, Reglamento de 27 de julio de 1739, Ordenanza de Artillería de 4 de enero de 1741 y Ordenanza de Intendentes de 1768. En la primera de las ordenanzas, la de 1718, ya se establecía el denominado Proyecto General Impreso como edificio tipológico para implementar por todos los dominios de la corona y que había propuesto el mismísimo Vauban.

¹³ Por lo menos hasta 1778, fecha en la que se decreta el libre comercio.

¹⁴ Real Decreto de 9 de diciembre de 1727.

*ciudad, además, el Consulado les proporcionaba la certificación que les permitía cobrar su salario en América*¹⁵.

En efecto, parece que la ciudad de Cádiz se había erigido como un centro de interés para la ingeniería militar del real cuerpo, circunstancia que compartió con la ciudad de El Puerto de Santa María ya que en la misma se ubicaba la Capitanía de la Mar Océana desde que el título quedara en manos de la casa ducal de Medinaceli tras el grave conflicto con la de Medina-Sidonia. Pese a la profunda reestructuración del ejército en los inicios del régimen borbónico, los capitanes generales Idiáquez o Villalba residían y trabajaban en la ciudad portuense. Por lo tanto, son dos las ciudades de la Bahía que tendrán un cuerpo fijo de ingenieros, Cádiz y El Puerto de Santa María, algo que corrobora plenamente la mayor parte de los documentos relacionados con el entorno, todos con pie de firma claro, bien en una localidad, bien en la otra¹⁶. Ello denota dos grupos de trabajo en sendas oficinas.

El caso de la edificación del Pabellón de Ingenieros de la ciudad de Cádiz, junto al Baluarte de La Candelaria, es claro en este sentido y deviene de la necesidad de albergar una serie de oficiales. El proyecto se desarrolla desde 1755 y es realizado por el ingeniero militar Silvestre Abarca¹⁷ y rubricado por Jean-Henrique Legallois de Grimarest¹⁸ quien sustituía ya a Marqueli como director de ingenieros de Andalucía, aunque muere ese mismo año. Uno de los elementos programáticos del edificio era tenerlos viviendo allí, conformando un grupo al mando del ingeniero director, algo que se pensaría para cohesionarlo por convivencia lo que facilitaría las comunicaciones entre las partes. Ello ya hace pensar en el carácter endogámico del grupo y en su falta de relación con otras partes del estamento. Sin embargo, la finalidad era generar unas sinergias que potenciara el equipo de trabajo.

No existen datos ni estudios que sitúen con precisión el trabajo del grupo de El Puerto de Santa María. La única hipótesis posible es que debería tener sede en el edificio propio de Capitanía, algo que, como se verá posteriormente, agudizará la relación directa del gobernador militar con los ingenieros de dicha plaza y en general con el Real Cuerpo de Ingenieros.

¹⁵ Cano Révora, M.G. (1994: 37)

¹⁶ Algo que se observa en la firma de los planos que realizan los ingenieros y que se conservan principalmente en la Sección Mapas Planos Dibujos del Archivo General de Simancas.

¹⁷ AGS, MPD, 29, 017.

¹⁸ <https://dbe.rah.es/biografias/137155/enrique-legallois-de-grimarest> (Consultado en abril de 2022)

2. EL MODELO DE CUARTEL DEL CUERPO

En España durante el siglo XVII y principios del XVIII no se hizo sentir la necesidad de cuarteles mientras la vida militar de la nación se hallaba dispersa de norte a sur de Europa. Las tropas eran reclutadas en el momento de su partida alojándose en las poblaciones que atravesaban y procediéndose a su licencia al finalizar la guerra¹⁹. Repatriadas las tropas tras la paz de Utrech y reducido su número, surge la necesidad de alojarlas para evitar el abuso de poder de la soldadesca hospedada en casas particulares²⁰.

En los inicios del siglo XVIII, la nueva gestión borbónica impone un modelo o patente de edificio, necesaria para cualquier ejército en pro de su normalización y racionalización. Así, la información de la explotación que se recoge de edificios similares con idéntica jurisdicción militar se aprovechaba para establecer un modelo normalizado que sirviera en futuras demandas cuartelarias. Precisamente, la corona desde muy temprano inicia diversos intentos de racionalizar e imponer un modelo por todo su territorio²¹ y llegan los primeros ejemplos reglamentarios y proyectuales.

Se redactan los primeros intentos de cuarteles que en 1715 se empiezan a construir en Toro y Zamora y más tarde, en 1718, en Pamplona, así como las adaptaciones a este uso de puntos fronterizos y líneas fortificadas, aunque en realidad se tratase de simples alojamientos sin características específicas de su uso²².

Se crea instrucción para la fábrica uniforme de cuarteles y pabellones de las tropas en todas las plazas en el año 1717²³.

El Reglamento de 8 de abril de 1718 establece “*Cuarteles correspondientes al alojamiento de Infantería, Caballería y Dragones... componiendo los que están hechos y fabricándolos de nuevo donde no los hubiere*”²⁴.

De 1719 es el *Plano, Elevación y Perfiles de un Cuerpo de Cuarteles para alojar un Batallón... con sus oficiales, lo que sirve de modelo general*

¹⁹ Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 35)

²⁰ Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 36)

²¹ Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 42)

²² Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 36-37)

²³ AGS, Fondos de la Secretaría de Estado y Despacho de Guerra, Sección de Guerra, legajo 02999 y AGS, MPD, 22, 074.

²⁴ Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 36-37)

para ejecutarlo en las plazas de Guerra...; Plano, Elevación y Perfiles de un Cuerpo de Cuarteles para alojar un Regimiento de Caballería... lo cual sirve de modelo para ejecutarlos en las plazas de Guerra... Perfil que demuestra la disposición del Suelo bajo y de las Bovedillas del primer suelo para los Cuarteles de los soldados... por el ingeniero General y Teniente General don Jorge Próspero de Verboom; delineado y grabado por el caballero don Felipe Palotta, ingeniero ordinario de S.M.; d. joannes palomino scriptis. Matriti, 25 de marzo de 1719²⁵.

En 1719 se envían a cada una de las capitanías generales de las provincias los planos redactados por el ingeniero marqués de Verboom para realizar cuarteles para un escuadrón de caballería y medio batallón de infantería en los municipios que pudiesen costearlos, dividiendo el cuartel en pequeñas estancias que distinguen habitaciones de tropa y cuadras y disponiendo una galería alrededor del patio interior de acceso a las habitaciones²⁶.

En 1723, José Patiño Rosales²⁷, teniente general de Marina, ordena disponer cuarteles reglados dentro de las plazas o fuera de ellas para alojar todas las tropas y que queden exentos de la contribución del impuesto de quintas o impuesto de la sangre aquellos municipios que estén soportando el alojamiento y manutención de la tropa²⁸.

En 1740, el gobernador general Tomás de Idiáquez, comandante de la Capitanía de estas costas comunica a los diputados de guerra de El Puerto de Santa María la nueva planta y orden del rey que hay para que no se paguen utensilios a las tropas y que estas estén unidas para lo cual contribuyan para los gastos de cuartel todas las ciudades, villas y lugares del reino²⁹.

En 1749, en Burgos se construye un *cuartel de caballería cuya distribución está coordinada por el Proyecto General aprobado para este y demás Cuarteles que también han de ejecutarse en otras ciudades*³⁰.

²⁵ Oliveras Samitier, J. (2010: 378)

²⁶ Ponce Ortiz de Insagurbe M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 37-38)

²⁷ <https://dbe.rah.es/biografias/8075/jose-patino-y-rosales> (Consultado en abril de 2022)

²⁸ Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 38)

²⁹ Archivo Histórico Municipal de El Puerto de Santa María (AHMPSM), Acta Capitular (AC), 1 de septiembre de 1740, f. 91 r.

³⁰ *Diseño del Cuartel que S. M. ha resuelto se construya en la ciudad de Burgos para quatro Escuadrones de Caballería...* AGS, MPD, 29, 063.

La práctica de construcción cuartelaria obligó, en su evolución histórica, a la adopción de diversos modelos tipológicos que proponían una optimización toda vez que aunaban muchos años de buenas y malas experiencias implementadas por el Real Cuerpo, sustancialmente en el aspecto del mantenimiento, conservación y ornato de los edificios ya que su explotación necesitaba una fuerte asignación presupuestaria.

El establecimiento de un modelo de cuartel no fue un ejercicio estático a lo largo de 300 años, sino que obligaba a ir depurando el mismo en la evolución tecnológica militar propia de la época que produjo algunas revoluciones relevantes en la distribución funcional de los edificios: la incorporación de la artillería, la necesidad de cohabitar con equinos por la imposición de la caballería, el progresivo incremento de las esloras de barcos, los cambios en las técnicas constructivas...

De forma muy centralizada y siempre desde las preceptivas autorizaciones de corte en Madrid, los edificios nuevos debían adaptarse a dichos modelos que eran profusamente copiados (y evolucionados) una vez que se comprobaba la validez *in situ* del mismo. El propio Real Cuerpo de Ingenieros del Rey ensayó varios modelos que fue copiando por diversas plazas de la península y norte de África.

Se conformaron varias tipologías edificatorias que se encajaban e implantaban de un sitio a otro con un ejercicio de contorsionismo geométrico en el que la labor de ingeniero y delineante era fundamental para el replanteo de la estructura muraria sobre la plaza militar en la que se construía el cuartel. Y cuando se refiere como tal a una tipología debe interpretarse no sólo al esquema funcional o estructural del edificio, sino incluso a una propuesta formal y estilística del mismo, dado que eran ciertamente los edificios los que trasladaban la imagen de la Corona de España a lo largo de todo el reino.

3. CUARTELES EN EL PUERTO DE SANTA MARÍA EN EL SIGLO XVIII

Los cuarteles y sitios de acuartelamiento para la tropa debieron quedar muy dañados tras el saqueo de 1702 pues las actas capitulares de los años siguientes recogen la necesidad de formarlos, pagar los gastos de alquiler de bodegas y almacenes donde se alojaban los soldados y muy especialmente de cubrir los gastos de los cuarteles de caballería³¹. Entre las exenciones y franquicias fiscales con-

³¹ Becerra Fabra, A (1991), 6: 81-103, números 18 (4-VI-1703), 19 (9-VII-1703), 23 (11-VIII-1703), 33 (15-X-1704) y 34 (15-X-1704).

cedidas a El Puerto por las pérdidas del ataque anglo-holandés, se le exonera de la construcción del cuartel para un regimiento de caballería de 250 efectivos cuyo coste sería asumido por la hacienda³².

Son diversos los intentos por parte de Capitanía General y del Cabildo de realizar una sustitución completa para dar seguridad a las tropas alojadas en las Casas del Rey, puesto que se hablaba del mal estado de este cuartel de la Plaza de El Polvorista.

En septiembre de 1724 Tomás de Idiáquez, capitán general del Mar Océano, ordenó que todo el regimiento de Dragones de Tarragona que estaba en El Puerto de Santa María *esté junto*, que había que adaptar el local para la caballería y por lo tanto que se hicieran pesebreras en las Casas del Rey, ocupadas por la infantería³³.

En 1729, entre los preparativos que la ciudad realiza por la venida de los reyes, se habla de las reparaciones necesarias en los cuarteles de caballería que han sido reconocidos por los maestros *mazonos* de albañilería y de carpintería³⁴ lo que parece indicar que las obras hechas en 1724 para convertir en cuartel de infantería en otro de caballería estaban ya en mal estado.

Muy conocido es uno de los primeros planos documentados relativo al asunto y fechado en 1742: *Plano y Perfil del Quartel de Cavallería de la Ciudad de El Puerto de Santa María que será capaz de cien cavallos [...]*³⁵. Su autor es Joseph Petis (o Petit) de la Croix, ingeniero de la plaza de Cádiz que propone un edificio militar que, por cuestiones desconocidas, no llega a ejecutarse como se puede comprobar fácilmente por la inexistencia de su traza en la plaza o evidencia de cualquier tipo³⁶.

Existen claros exponentes de las necesidades y consecuente actividad constructiva de cuarteles en la zona. Como ejemplo, en el vecino Puerto Real se realiza

³² González Beltrán, J.M. (2003: 75-120) (116).

³³ AHMPSM, AC, 1 de septiembre de 1724, ff. 93 r. y 94 v.

³⁴ AHMPSM, AC, 31 de enero de 1729, f. 46 r.

³⁵ AGS, MPD, 39, 046.

³⁶ También el mismo Petis (o Petit) de la Croix es autor en 1741 de una propuesta para acuartelamiento en Osuna de un estilo mucho más afrancesado al recurrir a cubiertas inclinadas y a una buhardilla, *Plano de la Fábrica del Quartel que se principia en la villa de Ossuna y de sus terrenos inmediatos; Plano, Elevación y Perfiles de un Quartel de Cavallería para alojar trescientos soldados y trescientos Cavallos con sus oficiales que se propone construir*, AGS, MPD, 13, 096.

propuesta para reformar un edificio existente en altura: *Plano, perfil y Proyecto para Construir un Cuartel de Caballería en la Torre del Puerto Real y contiguo a este, otro para Ynfantería*³⁷. Gerónimo Amici. Puerto de Santa María a 20-XII-1753. Este es un ejemplo tipológico que documenta la proliferación de los cuarteles dobles, de que se aprovecha lo que hay (la torre) y de que se construye nuevo el cuartel de infantería.

La necesidad de cuarteles no se había solucionado con las obras citadas anteriormente pues en 1762 El Puerto de Santa María alquila por 300 pesos mensuales una manzana de figura poligonal que daba a las calles Nueva San Francisco, San Bartolomé y continuación de Pagador Natera que construyó Vicente de Voss entre 1755 y 1758. Era un espacio amplio de accesorios con alcobas, cocinas y elementos para su habitabilidad, una bodega, un almacén de aceite, una tonelería, un mesón con cuadra que fue ofrecido al municipio como cuartel de infantería dada la necesidad que éste tenía de él³⁸.

*Hasta 1773 los acuartelamientos existentes en el interior del territorio del poniente andaluz se localizan en Sanlúcar de Barrameda, Chipiona, Rota, Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera, Isla de León y Conil y únicamente cuartel en Jerez de la Frontera y el que se construye en el Puerto de Santa María, para un regimiento de infantería y dos escuadrones*³⁹.

*“... en el Puerto de Santa María, por ser la residencia del Capitán General y hallarse tan próximo a Cádiz, se aloja un regimiento de infantería y dos escuadrones. El cuartel para el primer cuerpo contiene únicamente 218 plazas y el de caballería el margen suficiente, hallándose ambos unidos y si pudiese disponerse para esta tropa contendría nueve compañías de caballos y se necesitaría cuartel para dos batallones...”*⁴⁰

En cualquier caso y tras varias reformas, consolidaciones y restauraciones diversas, el edificio de las Casas del Rey presentaba tan mal estado que obligó a una reflexión contundente a los altos mandos militares y civiles que consecuentemente trasladaron a los técnicos e ingenieros. A todo ello se suma el propio

³⁷ AGS, MPD, 39, 044.

³⁸ Barros Caneda, J. R. (1997: 477-490) (482 y nota 26).

³⁹ Ponce Ortiz de Insagurbe, M. Sánchez Sánchez, J. (2004: 44) No obstante en esta cita parece que los autores sitúan erróneamente la construcción de los cuarteles de El Puerto en 1773, cuando todas las fuentes los encajan, ya terminados, en 1765.

⁴⁰ AGS, Fondos de la Secretaría de Estado y Despacho de Guerra, Sección de Guerra, legajo 02989.

efecto del terremoto de Lisboa de 1755 el cual debió agudizar con mucho las lesiones que ya presentaba el edificio original y que añadiría nuevas patologías edificatorias.

“Aún no se había recobrado el susto de tan espantoso terremoto, cuando alteró nuevamente los ánimos de sus habitantes el mar, que en furiosos torbellinos de elevadas olas con desenfrenado acometimiento, se lanzaba contra nuestro Puerto y sus riberas [...] alcanzando los cuarteles de la Plaza del Polvorista”⁴¹.

Sin embargo, otros documentos localizados en el mismo Archivo de Simancas⁴² pueden asociarse de forma directa al cuartel que, de alguna manera, todo el mundo ha conocido implantado en la fachada norte de la Plaza de El Polvorista. De hecho, su fachada cuartelera persiste hoy día en la propia del teatro Pedro Muñoz Seca tras un ejercicio de profunda rehabilitación del edificio, pero con conservación de estructura de cerramiento, en el año 2002 por proyecto del Estudio Carbajal.

Este edificio cuartelero no tiene documentado ni localizados sus planos originales en archivo conocido sin embargo podrían tener como base conceptual el modelo en el que trabajó Antonio de Gáver, militar barcelonés, en la plaza africana de Orán en los años que atendió su puesto de ingeniero en su primera estancia entre 1736 y 1745, de cuya labor quedan bastantes muestras⁴³. De estos proyectos es especialmente interesante el cuartel, plasmado en dos planos de él⁴⁴ del que habla en una carta de 19 de febrero de 1745 en la que decía que había que ... *preparar lo necesario para el Quartel de Cavallería*⁴⁵.

⁴¹ Ruiz de Cortázar, A. J. (1764: 407)

⁴² AGS, MPD 29,092 y AGS, MPD 29,093.

⁴³ AGS, MPD 13,149, de 1 de abril 1741; AGS, MPD 03,031, de 16 de julio de 1741; AGS, MPD 49,001, de 2 de septiembre de 1742; AGS, MPD 11,098, de 11 de febrero de 1743; AGS, MPD 02-034, de 1 de julio de 1743; AGS, MPD 13,148, de 11 de octubre de 1743; AGS, MPD 13,147, de 6 de abril de 1744; además de los ya citados de 28 de marzo de 1745, AGS, MPD 29,093, y de 22 de abril de 1745, AGS, MPD 29,092.

⁴⁴ AGS, MPD, 29, 092. *Plano, Perfiles y Elevación del Quartel de Cavallería capaz de contener 50 Cavallos que montan los Desterrados armados, y habitación para los Oficiales de Guardia. Aprobado por S.M. en 22 de Abril de 1745.*

AGS, MPD, 29, 093. *Plano, Perfil y frente de las Cavallerizas y habitación propuesta, nuevamente corregido según carta horden del Exmo. Señor Marqués de la Ensenada, Ministro de la Guerra, su fecha 15 de Henero de 1745.*

⁴⁵ Khelifa, M. A. (2014) “Orán y Mazalquivir: Una historia de fortificaciones españolas”, Universidad de Orán, Memoria de Magister: 161.

La propia redacción de los términos descriptivos de los dos planos, así como el grafismo (especialmente colores y entintado) ya lo hacen muy similar, por ejemplo, al plano de La Croix, anteriormente citado, que no fue finalmente construido y que apoyaría la existencia de una tipología, casi a modo de ordenanza de obligado cumplimiento, a la que todos los ingenieros del cuerpo tomaran como modelo proyectual.

Algunas de las noticias que da la bibliografía tradicional referidas a los cuarteles son confusas, contradictorias o se refieren a edificios diferentes como la que dice que el estado ruinoso en que se encontraba el cuartel de infantería en tiempos de Carlos III (1759-1788) ocasionó su derribo casi un siglo después de su construcción y en su lugar se levantó otro de caballería⁴⁶.

Sí queda claro que a principios de noviembre de 1763 y sobre la casa almacén del siglo XVI de Juan de las Heras, se empezaron a levantar dos cuarteles, impulsados por el teniente general Juan de Villalba y Angulo, uno de infantería, con fachada a la calle Fernán Caballero y capacidad para un regimiento de tropa de línea y otro de caballería con fachada a la plaza del Polvorista y capacidad para 300 caballos⁴⁷ siendo sus autores el maestro de obras José de Oliveras y el de carpintería Francisco Molina con un coste de 693.672 reales de vellón⁴⁸. Ocuparon toda la manzana del lado noroccidental de la plaza hasta la calle Comedias y constaban de cuartel de caballería, cuartel de infantería y un salón ubicado en el piso principal que daba a la plaza. El de caballería tenía un cuerpo de guardia formado por cuarto para el oficial, cuarto para la guardia y calabozo, patio clausurado, en torno al que estaban las cuadras, con una fuente, una escalera de piedra que daba acceso a la segunda planta y dos patios más, uno de ellos en la tangencia al tejido existente y que formaba un espacio de separación con las casas en el noroeste.

El de infantería era parecido exceptuando las cuadras, lógicamente por la naturaleza diferencial de ambos. En la segunda planta de la fachada de la plaza había un salón de 64 por 5 metros con entrada, zaguán y escalera independientes que ofrecía en su frente 12 balcones para presenciar espectáculos, siendo los cuatro centrales de mayor vuelo. En la parte superior de la fachada había un escudo con las armas reales entre leones rampantes y a sus lados dos escudos con las armas de la ciudad y adornos de piedra. Una lápida conmemoraba el inicio de las obras.

⁴⁶ Cárdenas Burgueto J. (1903: 117)

⁴⁷ Ruiz de Cortázar, A.J. (1764: 407)

⁴⁸ Barros Caneda, J.R. (1995: 77)

Terminadas las obras en septiembre de 1766, fueron reconocidas como de buena construcción y solidez siendo visitadas por Ambrosio de Figueroa.

Pero la construcción del doble cuartel de la plaza del Polvorista no resolvió completamente el problema del alojamiento militar. Parece que este edificio estaba ocupado por las tropas destinadas en la ciudad, y las que llegaban de fuera, Sevilla, Galicia o las Indias, ocupaban cualquier espacio grande posible, incluso casas particulares. Por ello las peticiones de alojamiento de las tropas y las quejas que esto ocasionaba se sucedieron. En el cabildo del 6 de noviembre de 1770 se le pide al conde de Aranda que permita que el hospicio que fue de los regulares (jesuitas) pueda ser ocupado por las tropas de infantería⁴⁹, pero unos meses después, en marzo de 1771, la ciudad se entera de que el Consejo de Castilla no quiere que el ejército ocupe las casas del Campo de Guía⁵⁰. En el cabildo de 6 de junio de 1771 se comunica que el capitán general manda que se prepare cuartel al regimiento de infantería que ha de acuartelarse en esa ciudad⁵¹. El diputado de guerra José Leyton comunica en el cabildo del 29 de agosto de 1778 que desde el día 21 de julio *están ocupadas dos casas del señor Pedro Pumarejo, en el muelle del Embarcadero y calle de la Aurora contigua, por tropas de los regimientos de Sevilla y Galicia que regresaron de la expedición de Buenos Ayres y que también ocupan dos casas más desde el día 18 de agosto*⁵².

Pese al poco tiempo que había pasado desde la construcción de los cuarteles de El Polvorista, en un reconocimiento realizado el 6 de marzo de 1783 por Bartolomé Ojea Matamoros se encontraron deficiencias pues había que reparar la solería que estaba levantada y los techos que estaban en mal estado por la humedad⁵³. En el cabildo del día 4 de abril de 1785 se requirió la certificación de los maestros mayores de albañilería y cerrajería sobre el deterioro de la reja del calabozo que da al patio del cuartel de caballería y en el de 2 de marzo de 1786 Joseph Pedro Leyton, por encargo de Juan Polo, diputado de guerra, expone su mala situación, que el gasto ascendía a 400 reales de vellón y la ciudad acordó que se ejecutara la obra⁵⁴.

(Al margen) Sobre la reja de un cuartel. [...], necesita el cuartel de cavallería la reja del calabozo que cae al patio por hallarse deteriorada la

⁴⁹ Becerra Fabra, A. (1991 7: 71-90), n.º. 215 (20-III-1767).

⁵⁰ Becerra Fabra, A. (1991 7: 71-90), n.º. 235 (9-III-1771).

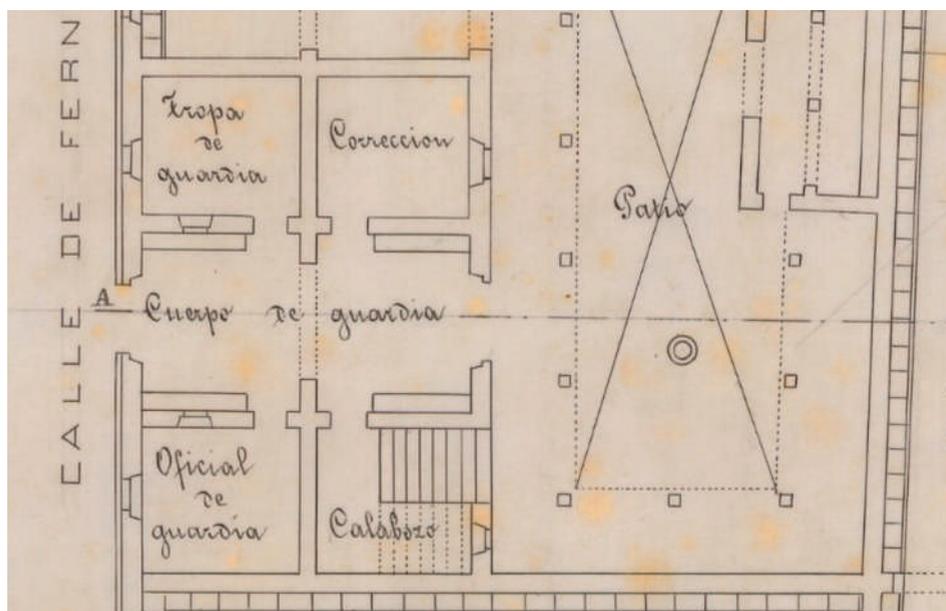
⁵¹ Becerra Fabra, A. (1991 7: 71-90), n.º. 237 (6-VI-1771).

⁵² AHMPSM, AC, 29-VIII-1778, ff. 335 r.-337 v.

⁵³ Barros Caneda, J.R. (1995: 77-78)

⁵⁴ AHMPSM, AC, 2 de marzo de 1786, ff. 115 r.-117 r.

qual actualmente tienen, cuió gasto ascenderá a quatosientos reales de vellón, que fue leida, de que enterada la ciudad acordó se execute y haga la dicha reja y para ello pase a la junta.



Planta de detalle sobre el plano del cuartel de El Polvorista del ejército de 1864 con la indicación de la reja del calabozo junto al patio, cuartos de corrección y calabozos. Archivo General Militar de Madrid, Signatura: CA-46/12.

4. EL PROYECTO DE CUARTELES EJECUTADO Y LA RELACIÓN GAVER-VILLALBA

Esta doble relación de Antonio de Gáver con Orán y Cádiz pudo hacer que uno de sus proyectos que intentara construir en la ciudad africana sobre el modelo tipológico de cuartel del Real Cuerpo, fuera traspuesto a la ciudad de El Puerto de Santa María, la cual necesitaba sustituir por completo un edificio cuartelero existente dado su estado casi ruinoso⁵⁵.

⁵⁵ Sancho Mayi, H. (1943: 346)

La sustitución se realiza mediante la demolición completa del mismo, se sobreentiende que cualquier tipo de ejercicio de rehabilitación, reforma o reparación eran económicamente inviables dado el estado de las fábricas tal como ya ha sido citado. Es en este momento inicial de la década de los 60 del siglo XVIII cuando el nuevo gobierno militar toma el mando y la decisión de construir unos cuarteles teniendo como principal promotor de la idea al propio comandante y general interino del Ejército y Costa del Océano de Andalucía, Juan de Villalba y Angulo. Le asiste Antonio de Gáver, que ocupaba la plaza de ingeniero director de Cádiz.

ANTONIO DE GÁVER

Nacido a principios del siglo XVIII, Antonio de Gáver y Mari recaló en 1736 en Orán, plaza y presidio africanos pertenecientes a la corona española, por simple conmuta de la pena de cárcel de la que fue objeto y que cumplió parcialmente en el Castillo de Montjuic, Barcelona y en su casa de la ciudad condal. Fue desterrado a la plaza africana por un problema de deudas tal y como sus biografías indican. Orán fue el exilio dorado de poderosos, ricos y nobles, de otros muchos no tanto. Cualquiera de ellos tenía como condición ponerse a las órdenes del gobernador a la llegada a la plaza.

En su destino de Orán realiza dos planos fechados en 1745 y firmados por él. Los planos proceden del Archivo General de Simancas, de la colección *Mapas, Planos, Dibujos*:

- AGS, MPD, 29, 093 de marzo de 1745. *Plano, Perfil y frente de las Caballerizas y habitación... que ha de servir a los Desterrados montados nuevamente corregido según carta horden del Exmo Señor Marqués de la Ensenada, Ministro de la Guerra, en fecha de 15 de henero de 1745... D[on] Antonio de Gaver. Perfil y vista pasando por la linea 1, 2, 3; Perfil pasando por la linea 4, 5.*
- AGS, MPD, 29, 092 de abril de 1745. *Es una nueva versión del anterior: Plano, Perfiles y Elevacion del Quartel de Cavalleria, capaz de contener 50 cavallos que montan los Desterrados armados, y habitación para los oficiales de Guardia⁵⁶. El plano es aprobado por Su Majestad el 22 de abril de 1745*

⁵⁶ Acompaña a carta de don Alejandro de la Mote, Orán, 9 de abril de 1745, dirigida al marqués de la Ensenada; otra de don Antonio de Gáver al citado marqués, Orán, 28 de marzo de 1745, con el cálculo del importe de los materiales y jornales.

*con la salvedad o condición de elevarse únicamente dos plantas en vez de las tres propuestas en la sección que contiene el plano*⁵⁷.

Tiene una amplia *Explicación*

- a. *Plano de las referidas caballerizas cuyas baias o balancín se anotan con los intervalos prevenidos en el formulario aprobado por la Corte en 26 de Marzo de 1719 pero en la ejecución se le dará maior espacio para la facilidad en el manejo, así mismo se proponen unos respiraderos en lugar de ventanas por ser insuficientes a la ventilación y desahogo de los caballos y respecto los fuertes vientos que regularmente corren en este país.*
- b. *Quarto para Oficiales de Guardia.*
- c. *Tercer alto que propuse y la corte no aprobó.*
- d. *Cuneta y conducto para el desagüe de las inmundicias.*
- e. *Cozinas.*
- f. *Letrinas.*
- g. *Que en lo demás queda todo arreglado según la carta orden fecha veinte y dos de Abril de 1745*⁵⁸.

A la muerte del comisario provincial de Artillería José Cano de Aguilar que estaba al frente de la Academia de Matemáticas de Orán, el ingeniero Antonio de Gáver solicitó y obtuvo la plaza y en ella continuó dando muy buenos discípulos hasta 1748⁵⁹. En 1736 nombran a José Basilio de Aramburu comandante general, quien continuó los trabajos emprendidos a gran escala en las fortificaciones y se empezaron las obras de la contraguardia del castillo de San Andrés que, según la inscripción de una lápida del fuerte de la Punta de la Mona se terminó en 1742⁶⁰. Pero Gáver realizó un plano el 1 de julio de 1743⁶¹, señal de que las obras estaban muy lejos de terminar. Una inscripción en la parte sur de la alcazaba dice que el ingeniero comandante Antonio de Gáver y Mari hizo esta obra en el año 1744⁶² lo que ratifica el plano levantado de este

⁵⁷ Esta circunstancia de construirse finalmente con una sección de dos plantas es idéntica al cuartel realmente ejecutado en la década de 1760 en El Puerto de Santa María, hecho que apoyará posteriormente su similitud con este edificio portuense.

⁵⁸ AGS, MPD, 29, 092.

⁵⁹ Ximénez de Sandoval, C. (1864: 80)

⁶⁰ Ximénez de Sandoval, C. (1864: 81-82)

⁶¹ *Plano del Castillo de San Andrés de Orán manifestando a los simientos y bista de pájaro el proyecto aprobado por S. M. en abril de 1740.* AGS, MPD, 02,034.

⁶² Ximénez de Sandoval, C. (1864: 85)

lugar el 1 de abril de 1744 *Plano de los edificios de la Real Alcasava, su actual estado...*⁶³.

En 1745, en una carta de 19 de febrero, dice que veía necesario...*atender al remate del cuerpo de la contraguardía, contraescarpa y camino cubierto en el castillo de San Andrés, en preparar lo necesario para el cuartel de caballería*⁶⁴ del que todavía en abril tendría que mandar otro plano que, con condiciones, fue autorizado.

Tras esta estancia en Orán es destinado en Cádiz hasta 1749 para luego desarrollar una segunda estancia africana en la que atiende el puesto de ingeniero de la plaza vecina de Mazalquivir, que ya conocía por su anterior destino oraní donde en 1742 había hecho un proyecto de reforma ideado para reforzar sus defensas⁶⁵. Tras abandonar el continente africano vuelve a Cádiz y a otros lugares peninsulares si bien mantiene un vínculo muy estrecho con la ciudad de la bahía gaditana y las urbes inmediatas como la de El Puerto de Santa María.

A partir de 1763, tras su nombramiento como miembro de la Real Junta de Fortificaciones de Cádiz, realizará varios proyectos en esta ciudad⁶⁶, su Bahía⁶⁷ y otras poblaciones⁶⁸. De todos ellos tienen una especial relevancia para el tema que nos ocupa el del Cuartel de Santiago de Compostela⁶⁹ por el parecido que muestra con el realizado para la ciudad de Orán y el “*Plano proyectado para un Lazareto con Aloxamiento, Almacenes, enfermerías el cual debe construirse en Terreno más propio de la Bahía de Cádiz*”⁷⁰ de 1763 completado con *Porsión de mapa que manifiesta la Bahía de Cádiz y terreno de sus contornos en los que se anotan los parages en donde puede adaptarse un lazareto que complemente el fin de este importante edificio, Cádiz 23 de diciembre de 1769*⁷¹. En él personalmente decide que el lugar más apropiado para su instalación es El Puerto de Santa María:

⁶³ *Plano de los edificios de la Real Alcasava, su actual estado...* AGS, MPD, 13,147.

⁶⁴ Khelifa M.A. (2014: 150)

⁶⁵ Khelifa, M. A. (2014: 150)

⁶⁶ AGS, MPD, 71, 067, de 26 de julio de 1765; AGS, MPD, 27, 046, de 30 de julio 1766; AGS, MPD, 28, 013, de 22 de agosto de 1766; AGS, MPD, 50, 003, de 30 de septiembre de 1766; AGS, MPD, 33, 022, de 3 de marzo de 1767.

⁶⁷ AGS, MPD, 21, 088, de 23 de diciembre de 1769.

⁶⁸ AGS, MPD, 17, 021, de 23 de marzo de 1764.

⁶⁹ *Plano, vista y perfiles del Cuartel de Cav[alleri]a que se construye en la Ziuad de S[a]nthiago* ... AGS, MPD, 17, 021.

⁷⁰ AGS, MPD, 21, 088.

⁷¹ AGS, MPD, 21, 087.

este cuadrado corresponde a la parte de Terreno que se haya entre el castillo Cathalina del Puerto y Batería de la ciudad últimamente Reconocido de mi examen y cotejo con los demás resulta que me ha dado motivo (acordado con los Ingenieros inteligentes que me han asistido) a proponer ser el lugar más propio y le reconosco así para colocarse el Lazareto...

Para justificar esta decisión da todas las razones posibles⁷². Realmente este documento gráfico de Gáver es la culminación de una amalgama de varios estudios preliminares y propuestas para Lazareto que el cuerpo desarrolló⁷³.

JUAN DE VILLALBA

Juan de Villalba fue una persona con la que Gáver debió mantener una relación personal estrecha ya que coincidieron tanto en el tiempo como en el espacio: el militar había nacido en Orán en 1691 y desarrolló su incipiente carrera en diversas plazas africanas hasta 1741, fue gobernador político y militar de Cádiz desde 1748 a 1755 y más tarde comandante general de Andalucía y capitán general de Andalucía⁷⁴ al sustituir a Gabriel de Zuloaga, conde de Torrealta.

⁷² *Que el terreno es en una altura que goza de toda ventilación; que se puede fundar sobre peña y de esta misma construir el edificio [...]; los pozos que en el se hagan son de agua dulce; los hornos de cal están en este mismo paraje; se halla distante de El Puerto de Santa María media legua; está asimismo custodiado (por) el Castillo y la Batería; que la dársena se puede construir con mas facilidad que en los demás parajes vistos por tener mas fondo y no necesitar canal; que los navíos podrán entrar en cualquier tiempo sin mezclarse con los de El Puerto; que no tiene comunicación alguna con la parte de tierra.*

⁷³ Por las demandas y exigencias sanitarias de la población civil, el Real Cuerpo de Ingenieros desarrolló un trabajo de propuestas muy extenso durante más de 50 años entre 1720 y 1770 y en el que colaboraron desde Salas a Barnola, quizás la persona que mayor tiempo trabajó en él, y que cerró el propio Gáver sin poder ver ninguno de ellos su construcción. Esta secuencia documental, toda ella en el Archivo General de Simancas, es reveladora de muchos aspectos de las poblaciones de la Bahía de Cádiz ya que describe partes en detalle ciertamente novedosas que la cartografía existente, especialmente militar, nunca antes había desarrollado y que supone un hito documental con mucha información.

*En el centro, y en lugar de preferencia, se proyecta el mapa de la Bahía de Cádiz con expresión de sus ciudades, Rota, Puerto de Santa María, Puerto Real, Isla de León y Cádiz, y principales parajes y accidentes destacando entre el «Océano Iberico» y la «Bahía» el «Canal que entra por toda la Bahía hasta la Carraca». Finalmente, arriba y abajo y en recuadros, seis planos más pequeños evidencian los distintos lugares del litoral de la bahía donde se podía, o había sido pensado en otro momento, ubicar el Lazareto con explicación de los mismos: [...]. CIRICI NARVÁEZ, J.R.: "Un proyecto de ciudad hospitalaria en el Cádiz de la Ilustración: El Lazareto de la Bahía", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, 3, 1992, pp. 57-74.*

⁷⁴ Real Academia de la Historia. Juan de Villalba y Angulo, <https://dbe.rah.es/biografias/54059/juan-de-villalba-y-angulo> (Consultado en mayo de 2022)

Su carrera como militar fue muy buena si bien dos circunstancias familiares la impulsaron con determinación, especialmente en sus méritos en las plazas norteafricanas: Por una parte, venía de la línea familiar de los Ponce de León y consecuentemente estaba bien conectado con la casa ducal de Arcos y la corona, y por otra, su padre y abuelo habían conformado el linaje militar más importante de Orán.

Esta familia de militares, por intereses propios, se coloca en primerísima línea de fuego en la toma de la ciudad de Orán en 1732 tras el breve dominio turco en el arco temporal de 1708-1732. Juan sale precisamente del gobierno de Melilla para participar de manera muy activa en la escuadra que realiza el desembarco y asedio para recuperar la plaza y presidio africano.

José Basilio de Aramburu, desde que se puso al frente de la plaza de Orán en 1736, reestableció la costumbre de realizar operaciones de castigo contra los habitantes de los alrededores, una de las cuales, a orillas del río Salado, que terminó con un saldo muy negativo de muertos, heridos y prisioneros, iba mandada por el coronel Juan de Villalba⁷⁵.

Fue gobernador político-militar de Cádiz (nombrado el día 12 de marzo de 1748), corregidor de la ciudad (desde el 14 de abril del mismo año), tomando posesión enseguida. Elegido comandante general del Ejército y Provincia de Extremadura (1 de octubre de 1755), no ocupó el puesto por habérselo cambiado por el de comandante general interino del Ejército y Costa del Océano de Andalucía (23 de diciembre de 1755 o de 1756) y caballero de Santiago en 1756. En 1760 consigue la misma comandancia en propiedad. Gentilhombre de cámara (20 de febrero de 1767), tuvo que ausentarse entre el mes de octubre de 1764 hasta el de marzo de 1767 para ir a Nueva España a organizar un cuerpo de tropas regulares. El día 1 de junio de 1767, se le nombra capitán general de las Costas y Ejército de Andalucía, fecha a la que contradice la noticia recogida en el acta capitular de 20 de marzo de 1767 en que se cita la visita efectuada... *al Excmo. Sr. Juan de Villalba y Angulo, Gentilhombre de Cámara de su magestad, teniente general de los reales ejércitos y comandante general de esta provincia y costas del mar Océano que recientemente ha regresado de los reinos de Indias*⁷⁶. Tres días después, en el cabildo de 23, se aprueba el gasto efectuado por su alojamiento y estancia en la ciudad tras la vuelta de Indias⁷⁷.

⁷⁵ Ximénez de Sandoval (1867) 81)

⁷⁶ Becerra Fabra, A (1991 7: 71-90, n.º. 215 (20-III-1767)

⁷⁷ Becerra Fabra, A (1991: 7: 71-90), n.º 216 (23-III-1767).

Juan de Villalba se encontró en El Puerto con el problema de que tenía que clausurar el hospital de mujeres de San Sebastián, siguiendo instrucciones del gobierno central, y llegó a ver el comienzo del de la Divina Providencia⁷⁸. Curiosamente en Simancas existe un plano⁷⁹ de 1763 de una casa para recoger mujeres públicas en El Puerto. Ese plano podría ser de Gáver.

No cabe duda de que Gáver y Villalba, mantuvieron una relación profesional. Los dos habían coincidido en Orán, plaza en la que Gáver trabajaba como ingeniero en la construcción de cuarteles desde su llegada en 1736 cuando precisamente Villalba era coronel del regimiento fijo de Orán.

El nombramiento posterior de Villalba como capitán general lo llevó a vivir a El Puerto de Santa María, tal y como indican sus biografías, sitio en el que incluso terminó sus días toda vez que la Capitanía quedaba localizada a orillas del río Guadalete.

Curiosamente, la proximidad temporal y geográfica se mantiene hasta los últimos días de su vida. Ambos mueren en 1769, Gáver, el 28 de septiembre, parece ser que en Cádiz, Villalba, el 29 de diciembre en El Puerto de Santa María, dándoles tiempo a ver el cuartel completamente terminado y dotado de tropas. Gáver dejó viuda, Luisa Niño de Guevara⁸⁰ y, como no queda documentado con precisión su lugar de residencia durante la estancia en Cádiz, podría haber vivido también en El Puerto de Santa María puesto que parece que mucha de la labor de los Ingenieros eran asuntos en los que estaban involucrados con toda la plana mayor de la Capitanía. Un ejemplo de esto es el propio plano del cuartel para Puerto Real⁸¹ firmado en 1753 por el ingeniero Gerónimo Amici, quien rubrica el documento en la ciudad de El Puerto de Santa María confirmando así la existencia allí de un equipo de trabajo completo con delineación.

⁷⁸ Sancho Mayi, H. (1943: 471)

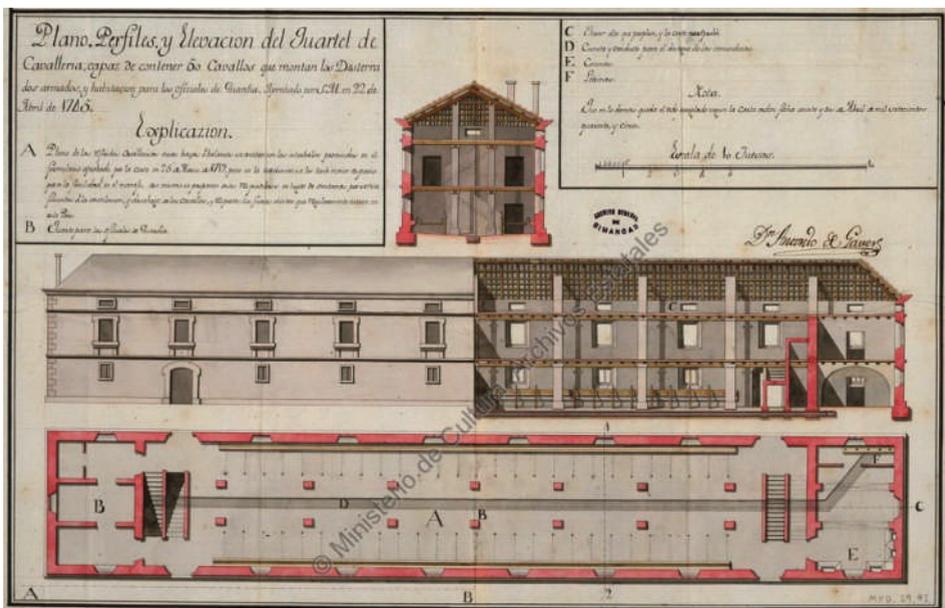
⁷⁹ AGS, MPD, 19, 135. AGS. *Gracia y Justicia, Legajo 00107. Con carta de don Juan Bautista Panigo al Marqués de Campo del Villar, Puerto de Santa María, 29 de mayo de 1763, y con varios documentos solicitando hacer fiestas de toros para pagar la obra.*

⁸⁰ Archivo General Militar de Segovia (AGMS), Fondo de pensiones por viudedad, Legajo 1.166, año 1770.

⁸¹ AGS, MPD, 39,044, firmado por el ingeniero Gerónimo Amici en la ciudad de El Puerto de Santa María, 20 de diciembre de 1753, hecho que indica que parte del cuerpo más próximo a la Capitanía debía tener lugar de trabajo en la ciudad portuense.

5. EL POSIBLE MODELO EDIFICATORIO, LOS PLANOS AGS, MPD, 092 Y 093

Los dos planos que Gáver realizó basándose en un modelo tipológico del Real Cuerpo de Ingenieros que intentó implantarse en Orán evolucionó hasta servir de base al edificio que existió en el flanco norte de la Plaza de El Polvorista que aún conserva parcialmente la fachada ya que la profunda rehabilitación vació el cuartel y estabilizó el muro de cerramiento.



Plano, Perfiles y Elevación del Cuartel de Cavalleria... aprobado por S. M. en 22 de abril de 1745. AGS, MPD, 092

Con el objeto de contrastar descripciones de anteriores investigaciones, el hecho cierto observado y los modelos del Real Cuerpo de Ingenieros, se procede a analizar en profundidad los planos de Gáver para el cuartel de caballería de Orán⁸² realizando un ajuste geométrico en escala superpuesto sobre el levantamiento taquimétrico real de la plaza, para lo cual se asume la escala gráfica sig-

⁸² AGS, MPD, 092 y AGS, MPD, 093.

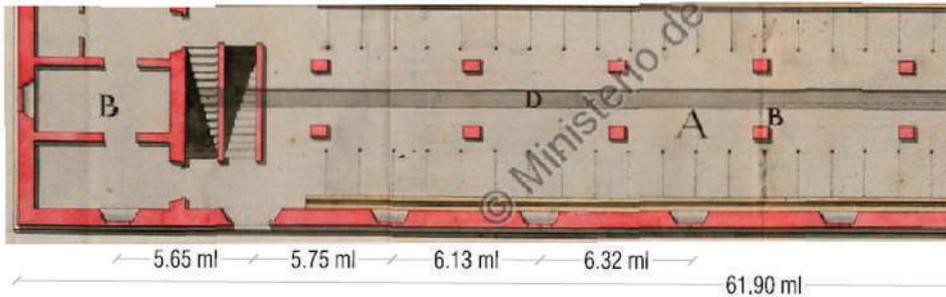
nada por el autor que indica un total de 10 toesas (igual a 7 pies castellanos), o lo que es equivalente, 19,46 metros⁸³.

Las conclusiones de estos planos más su análisis comparado entre morfologías cuarteras son:

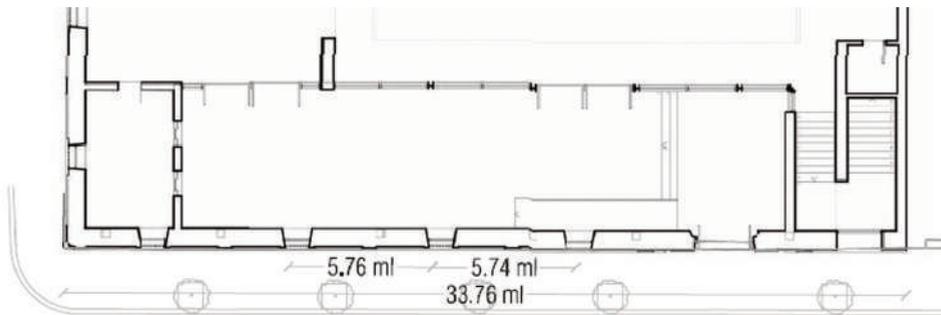
- Los dos planos de Gáver proponen una sección de dos plantas de altura, conforme a la autorización de la corte que cuestiona la propuesta inicial del ingeniero barcelonés de edificar un total de tres. Precisamente esta autorización consolida la conformación del modelo, el cual evitó en general la construcción de edificios de caballería de más de dos niveles, entendiendo el primero de ellos como espacio de estabulación caballar, el segundo de alojamiento militar y un tercero desestimado por inaccesibilidad ya que los costes de elevación y explotación eran grandes.
- Tiene una similitud dimensional enorme en su longitud o frente de fachada a la plaza de El Polvorista salvo por una excepción; el plano del cuartel africano desarrolla un total de 61,90 metros y 12 huecos si bien en el edificio portuense se desarrollaron un total de 66 metros y 12 huecos con idéntico ritmo compositivo. Parece que la implantación del modelo sobre el hecho cierto exigió un leve ajuste geométrico que impuso, por razones de realineación vial en la actual calle Fernán Caballero (eje San Francisco), una fachada de 66 metros de longitud. En la actualidad no llegan a conservarse más de 33 metros lineales de longitud de fachada (justo al ecuador del edificio) y un total de 4+2 huecos, uno de ellos puerta de acceso al actual teatro Pedro Muñoz Seca ya que el original ha quedado cortado en el cuerpo central de la composición prevista. Sin embargo, esta proximidad es determinante para relacionar el hecho cierto (cuartel) con el plano de Gáver de Orán para los Desterrados.
- Luz entre huecos, la cual coincide con sorprendente proximidad al tener un valor de mayor frecuencia en el entorno de 575 centímetros en ambos trazados. Esta es la correspondencia más precisa y que establece un ritmo y orden estructural idéntico entre modelo y edificio realmente ejecutado.

⁸³ Antigua medida francesa de longitud, equivalente a 1,946 m. Fuente RAE, <https://dle.rae.es/toesa>. (Consultado en abril de 2022). La unidad empleada era de uso casi exclusivo del Real Cuerpo de Ingenieros que aún mantenía estrechos lazos con su matriz y normalización francesa en el nuevo contexto que ordenaba la corona tras la Guerra de Sucesión Española. Era una de las importaciones del cuerpo militar por sus muchos oficiales e ingenieros de origen francés.

Dicho valor se mantiene constante, prácticamente conforme a las medidas tomadas del plano del Archivo General de Simancas firmado por Gáver.



Extracto del plano AGS, MPD, 29, 093 con acotación del ritmo de huecos



Detalle de planta actual del Teatro sobre Cuartel tras intervención de Estudio Carbajal, obra en la que se actúa sobre la mitad justa del edificio militar original. En este plano del hecho cierto actual se acota también el ritmo de huecos.

- Similitud de dimensiones de huecos que es otro de los elementos de coincidencia al hacer que ambos tengan una latitud de dintel idéntico para la mayoría de los vacíos.
- Propuesta formal en orden y solución material. Otro de los elementos en los que ambos edificios (teórico y construido) presentan una clara correspondencia mediante una fórmula compositiva muy similar en la que el orden murario conlleva un chapado de piedra natural local (arenisca ostionera) característica de las canteras locales de la Bahía de Cádiz y de sus edificios más notables.

No obstante, se encuentran algunas divergencias entre la teoría y la práctica fruto de su implantación en el contexto local y urbano de una ciudad peninsular. Fundamentalmente, las disparidades más relevantes residen en estos dos puntos:

- Al tratarse de un doble cuartel, caballería e infantería, el programa edificado era muy superior al previsto como ya se ha comentado, circunstancia que sumada a la existencia de una tercera fachada lateral permitió generar una cerramiento y orden compositivo a tres calles con la misma relevancia y ordenación. Por tanto, la volumetría no puede ser descrita como un elemento lineal en forma de nave sino como una serie de naves agregadas por las diferencias programáticas.
- El orden estructural de las crujiás de las naves difería ya que en la propuesta africana se define una serie doble de machones y arcos sobre la que descansan los pisos de madera, todo ello para reducir el momento flector de la viguería de madera al establecer vanos de menor luz. El edificio de El Puerto presentaba una serie simple ya que la nave tenía sólo dos vanos de unos 5 metros de luz libre cada una y en la que descansaría la cumbrera de cubierta. Este cambio, que suponía una evolución, ya lo había realizado el propio Gáver en su propuesta para el cuartel de Santiago de Compostela⁸⁴.

En cualquier caso y pese a la comparación realizada, la principal coincidencia del ingeniero director con el comandante general Juan Villalba y Angulo, primero en Orán y luego en Cádiz, apostillaría y corroboraría una relación personal-profesional que facultaba a ambos cargos para conformar un grupo con ellos dos a la cabeza, el capitán en el plano programático y el ingeniero en el plano técnico. Como consecuencia, Antonio de Gáver sería el autor-director del proyecto técnico y de sus obras consorciado con otros ingenieros de menor rango que trabajaron en la plaza.

No es improbable la influencia de algún que otro ingeniero militar con plaza en la misma Capitanía y en el mismo Departamento de Cádiz, conformando un grupo de trabajo para el proyecto portuense.

- Uno de ellos podría ser el barcelonés José Barnola, si bien ya muerto en 1756. La coincidencia de los militares barceloneses trabajando primero en la Fábrica de Tabacos de Sevilla y sobre todo en la plaza de Cádiz

⁸⁴ AGS, MPD, 17, 021.

posteriormente, hace que tanto relación personal como obra profesional de ambos sean difícilmente segregables en algunos momentos, hecho que corrobora por ejemplo la doble autoría de ciertos planos de la Bahía de Cádiz, si bien algunos no deben ser considerados como de doble concurso sino más bien de replanteamiento y refutamiento como en el caso del Proyecto del Lazareto, hecho que probablemente hubiera agriado la relación entre ambos ingenieros⁸⁵.

- Se podría implicar a otro ingeniero más, también barcelonés, trabajando en la misma plaza en las mismas fechas, José Antonio Espelíus y Espresy, que era generacionalmente más joven que los dos anteriores. Realizó labores de delineación e ingeniero adjunto hasta 1770, si bien padecería una enfermedad en la década de los 60 que lo tendría relativamente apartado del ejercicio profesional estando al principio de dicha década y hasta 1764 inmerso en trabajos de cartografía por toda la geografía costera de Andalucía.
- Por el contrario, y pese a vivir ambos temporalmente en Cádiz, ni el navarro Silvestre Abarca ni Enrique Legallois de Grimarest podrían haber tenido concurso en dicho proyecto, en el primer caso por estar ya en La Habana sobre 1761 y en el segundo por haber muerto en 1758. Comprobando una posible influencia o relación con el proyecto portuense, la propuesta técnica observada en el trazado de los cuarteles difiere de la mayor parte de los proyectos que hoy se conocen del navarro. Además, y dada la independencia funcional y profesional de las plazas de Cádiz y El Puerto de Santa María, su concurso hubiera llevado a cierta intromisión incompatible. En cualquier caso, existe numerosa correspondencia entre el navarro y el capitán general Villalba en su calidad de ingeniero de la plaza de Cádiz que demostraría una relación de trabajo si bien de cierta distancia marcada por la Bahía.
- Como conjetura adicional para completar el grupo de ingenieros, podría incluso añadirse la figura de otro que llega a Cádiz en 1738, Bartolomé

⁸⁵ En este punto existe una contradicción sobre la fecha de la muerte de Barnola, que Capel Sáez no data, pero lo sitúa trabajando en el proyecto del Lazareto en 1763 (AGS, MPD, 21, 87). Por el contrario, estudios y desarrollos posteriores de Cano Révora llevan su muerte a 1756 (ISCC Libro de Defunciones número 15, años 1753-1758, f. 157), circunstancia que coincide con los datos de la ficha de la Real Academia de la Historia. Dado que no existe otro ingeniero Barnola en Cádiz y que su firma aparece en el plano del Lazareto de Gaver de 1763, su inclusión en la cartula debió ser *post mortem*.

Amphoux y Perelló quien ese mismo año realiza planos para un cuartel en Vejer⁸⁶ y en 1744 realiza un interesante proyecto para cuartel de caballería en Arcos de la Frontera⁸⁷. Su influencia sobre el grupo de ingenieros del cuerpo en Cádiz pudo ser importante porque en 1763 aún estaba destinado allí⁸⁸. En este sentido, el trazado de la planta, el esquema formal, la propuesta funcional, la yuxtaposición longitudinal de naves y la definición del patio interior son identificables en ambos. Podría haber participado en los trabajos incluso su propio hijo Bartolomé Amphoux Bonavía⁸⁹, ingeniero militar, ya nacido en Cádiz, que tenía 29 años y formación suficiente en el inicio de la obra.

Surge así el proyecto de cuartel, de contorno prácticamente rectangular y que consta de dos partes: una mayor que se destina a alojamiento de soldados y caballerizas, y otra, más pequeña, destinada a pabellón de oficiales y oficinas. La zona izquierda, que es la mayor, presenta un patio rectangular porticado. Sus lados mayores están constituidos por la fachada y por un conjunto de ocho naves, transversales al eje mayor del patio. La parte derecha cuenta con un patio central, porticado en tres frentes y rodeado por dependencias muy compartimentadas. Su crujía de fondo comunica con un amplio corral⁹⁰.

Los ingenieros catalanes afincados en Cádiz fueron todos discípulos del tratadista e ingeniero militar Ignacio Sala, quien, como no iba a ser menos, había nacido igualmente en la ciudad condal. Esta prolífica ciudad de ingenieros militares tenía su punto de apoyo en la recién creada Academia de Matemáticas de Barcelona, la cual proporcionaba una sólida educación ingenieril de origen centroeuropeo⁹¹ que formó a una generación excepcional.

Además de este grupo catalán, los ingenieros extranjeros (especialmente franceses e italianos) abren su carrera profesional hacia la corona española tras

⁸⁶ AGS, MPD,13, 094.

⁸⁷ AGS, MPD, 22, 072.

⁸⁸ Cápel Sáenz, H. (2005: 231-267)(35).

⁸⁹ No obstante, existe controversia académica sobre esta familia de ingenieros y sus nombres podrían ser confusos según indica Cano Révora, M. G. (1994), reconociendo datos contradictorios en la publicación de Capel Sáez.

⁹⁰ Baena Gallé, J. M. (1993: 343-357) (349).

⁹¹ Empezaban a tomar forma las primeras grandes escuelas europeas. Quizás la creada en 1747, École Royale des Ponts et Chaussées (cimentada sobre academias anteriores), sea uno de los mejores ejemplos que a su vez sirvieron de modelo a las Escuelas Técnicas Superiores de España.

la publicación por parte de Jorge Próspero Verboom del reglamento *Proyecto General Impreso* en 1718 que incentivó a varios de ellos a venir e incluso a cruzar a las Américas. Analizada la obra de algunos que trabajaron en Cádiz, no se extrae dato alguno que pudiera relacionarlos con la construcción de los cuarteles portuenses.

- El romano Gerónimo Amici llegó a ingeniero director del cuerpo y queda perfectamente documentado que unos 10 años antes del inicio de las obras de los cuarteles de El Polvorista redacta proyecto para el cuartel caballería e infantería de Puerto Real⁹² precisamente firmando el plano desde la próxima ciudad del Guadalete. Sin embargo, todas sus notas biográficas apuntan a su residencia en Ceuta ya sobre 1760 e incluso su vuelta a la península itálica, si bien muere en Zaragoza en 1764. Con una profusa obra andaluza firmada, casi siempre desde Sevilla, desarrolló una colección de proyectos de cuarteles para el regimiento de caballería de Andalucía, en la provincia de Huelva que firmaría en 1740 y que no fueron construidos.
- Es descartable en este proyecto la figura del ingeniero de Porto Azzurro, Juan Caballero y Arigorri ya que no llega a Cádiz hasta 1764 y se centró en el principal encargo que lo trae a la ciudad, la Aduana. Figura conocida y estudiada que trabajó en la Bahía si bien no puede ser situado en los momentos en los que nace la construcción de los cuarteles portuenses.
- El genovés Gerónimo Bernardo Marqueli, si bien ya fuera de Andalucía en 1760, trabajó en su puesto desde El Puerto de Santa María y desarrolló proyectos relevantes en Rota y Sanlúcar. Su posición en la ciudad portuense debió tejer vínculos estrechos con este grupo de ingenieros barceloneses.
- La figura del lionés Francisco de la Pierre en Cádiz ha sido poco estudiada, aunque su relación con Villalba quedó muy bien documentada en un incidente muy controvertido en el que el comandante militar oraní desprecia la labor de los ingenieros nacionales⁹³. Sus biografías no indican

⁹² AGS, MPD, 39, 044.

⁹³ “[...] *lo mexor era haver traído un sugeto extragero que lo dirigiessse, y no estos ingenieros de España que todo lo quieren saber y no entienden nada, y no son más que, unos chisgarabís.*[...]” Informe del Ingeniero Jefe Francisco de la Pierre al Conde de Aranda. Esta afirmación y desprecio por la profesión de ingeniero nacional muestra recelo, suspicacia y cautela generalizada por parte de Villalba, hecho que este militar debió compensar rodeándose de gente de su proximidad y con-

su muerte con precisión y por la abrupta falta de producción profesional, parece que ocurre precisamente estando a cargo de las fortificaciones de Cádiz hacia 1760⁹⁴. Precisamente este ingeniero es el redactor del plano de marzo de 1759 del castillo de Santa Catalina⁹⁵, que, si bien no es relevante para el presente estudio, sí apunta cierto interés el lugar de la firma: la propia ciudad del Guadalete. Es decir, esta persona trabaja a caballo entre los oficios de Capitanía y de Cádiz, pero atendiendo a su edad en 1760 (con 70 o 75 años) debía ser muy mayor ya en este momento desarrollando su empleo como teniente coronel de Ingenieros⁹⁶. Por tanto, su concurso en la construcción de los cuarteles portuenses no pudo ser factible o, desde luego a esa edad, enormemente improbable.

En cualquier caso, la relación de Villalba, o por extensión de la Capitanía General, con el Real Cuerpo de Ingenieros era siempre extremadamente estrecha por necesidad y ello lo confirma la mucha correspondencia con el marqués de la Ensenada en Madrid⁹⁷. Sus despachos debían ser extensos en el tiempo y debían debatir muchos de los asuntos vitales para la capitanía y sus diversas estructuras militares. Un ejemplo de esas cartas es aquella, de 15 de enero de 1745, en que se recoge la prohibición de realizar un tercer alto en el cuartel de caballería de los Desterrados de Orán que había trazado Gáver⁹⁸ obligándole a realizar un nuevo plano⁹⁹ acatando la orden.

La correlación del cuartel portuense con el oraní queda también refrendada por la propia experiencia y práctica profesional de Gáver en el diseño de fortificaciones, que fueron luego importadas desde Orán hasta todas las plazas en las que trabajó posteriormente, tal y como indican los documentos que el mismo autor rubrica. Sirva como ejemplo este proyecto en la desembocadura del río Guadiana en el que no tiene reparos en indicar “*a imitación*” de su modelo oraní puesto que allí sabía que había funcionado.

fianza. En este sentido no se sabe dónde encajar a la figura de Francisco de la Pierre, pero por el incidente descrito no debió ser persona grata a la vista de Villalba por su obligación de disculparse.

⁹⁴ No existe información sobre su muerte ni por parte de Cápel ni por la Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/137152/francisco-de-lapierre> (Consultado en mayo de 2022).

⁹⁵ AGS, MPD, 18, 219.

⁹⁶ Cápel Sáenz, H. (2005: 252)

⁹⁷ AGS, Secretaría de Guerra. Correspondencia del Marqués de la Ensenada con Juan de Villalba, legajo 03630.

⁹⁸ AGS, MPD, 29, 092.

⁹⁹ AGS, MPD, 29, 093.

Notase 2. Los motibos y ventajas que se siguen de Construyrse este fuerte o Bateria estable, se exponen en la Carta que en la propia fecha se escribe y pasa a manos del Excelentísimo Sr. Marques de Esquilase Y por mas extenso se Demuestra en papel aparte que así mismo se acompaña.

Perfil que pasa por la Linea l. 2. 3. previniendo que la porcion del frente de Este fuerte señalado A aunque no corresponde a dicha Perfil, se ha puesto para Demostrar el Desboque de las Troneras señaladas con el numero 6. Y en el Perfil (4. 5.) con el numero 7 que sirven para oponerse a una Intrepida Escalada Y tambien para tirar por ellas en el foso, los saquitos de Polvora con espolers (sic), a imitacion de los Fuertes Destacados en la Plaza de Oran, cuya utilidad es bien notoria, Y en este Fuerte servirán para contener un temerario arrojio que de noche intentasen los Portugueses.

Cádiz 26 de Marzo de 1766. Don Antonio de Gaver». (rubricado)¹⁰⁰.

El programa funcional exigido por Juan Villalba para el edificio de la Plaza de El Polvorista, quizá demandado y perfilado por Idiáquez o Zuloaga antes de 1753, era un doble cuartel, uno para infantería y otro para caballería, siendo este segundo el que ponderara en mayor medida sobre el primero por razones de jerarquía militar. Y lo hizo al resolver la distribución de usos de la caballería con fachada a la plaza de El Polvorista dejando al cuartel de infantería casi en un segundo plano y sin apertura institucional al casco. En cualquier caso, era un edificio doble que exigía mucho mayor espacio que el previsto en las demandas del modelo supuesto que trazó Gáver para la plaza de Orán en el que únicamente (en función de su versión) tenían cabida 50 o 60 cabezas caballares. Lógicamente el edificio finalmente planificado resolvía esta demanda doble duplicando el número de crujías funcionales de manera que, en efecto, cada una de las partes tenía una superficie similar a la propuesta no ejecutada de la plaza africana.

La construcción de los cuarteles, incluyendo la demolición completa del edificio preexistente, se realiza entre los años 1763 y 1765 quedando claro quién fue su promotor e impulsor¹⁰¹, el capitán general Juan de Villalba y

¹⁰⁰ "... Plano y Perfiles de la Bateria estable de buena Mampostería que se propone Executar en Lugar de la aprovada de faxina y tierra en la punta de Canelas, Barra de San Anton Desboque del Rio Guadiana territorio de la Plaza de Ayamonte." Extraído de Calderón Quijano, J. A. (1973: 194)

¹⁰¹ La posición aquí de Villalba puede equiparse a la de otros promotores e iniciadores de otras obras en la ciudad como por ejemplo en la conducción de aguas desde Sidueña que realizó 1721-1741 el anterior gobierno militar de Tomás de Idiáquez y sobre la que algunas fuentes documentales han llegado a la misma conclusión en la relación muy estrecha entre el gobernador y los ingenieros a su mando que recibían instrucciones.

Angulo¹⁰² por las diversas inscripciones dedicatorias en una placa de pizarra del edificio, *parcialmente, borrada o ilegible*¹⁰³, hoy desmontada por riesgo de desprendimiento tras la situación de ruina en la que entraron los cuarteles por abandono en la segunda mitad del siglo XX.

6. LA AUTORÍA DEL PROYECTO

Este análisis de los posibles candidatos para identificar la autoría del proyecto lleva a la figura de Antonio de Gaver. Son muchas las pruebas que lo indican, sobre todo, que es la cabeza directiva de un grupo de técnicos del Real Cuerpo de Ingenieros que proyectaron y dirigieron las obras del cuartel que promovía Juan de Villalba. La documentación recopilada y las circunstancias de la Capitanía llevan a la autoría del catalán en los cuarteles de infantería y caballería de la Plaza de El Polvorista siempre en colaboración con el resto del personal de las oficinas del cuerpo y reconociendo también una difícilísima tarea profesional de dirección de obras.

Probablemente, la fase inicial de trabajos impuso al grupo mucho mayor esfuerzo que el propio proyecto al exigir su adaptación a los restos existentes del edificio previo (casa de Juan de las Heras y Casas del Rey), que conservó muchos de sus cimientos y huellas generales, debido a que quizá la edificación pudo estar más cerca de una rehabilitación profunda con consolidación mecánica que de un ejercicio de planta nueva¹⁰⁴. Esta labor edificatoria buscaba, además de resolver problemas de seguridad-salubridad e incorporación de un nuevo uso por menorizado, la realización de un ejercicio formal de unificación de un conjunto

La intervención de Idiaguez en la obra es, como se aprecia fundamental. Y es este hecho el que nos introduce en el segundo de los objetivos a los que anteriormente hacíamos referencia, es el valor estratégico-militar. El Puerto era dentro de la Bahía de Cádiz un punto estratégico de primer orden, como habían demostrado las incursiones de primeros de siglo; no sin razón tenía por esta época aquí su sede la Capitanía General. A lo que se suma la tradición como aguada de los navíos que fondeaban en la Bahía, y más aun teniendo en cuenta la actividad comercial de Cádiz y la imposibilidad técnica de esta ciudad de disponer de agua según sus propios recursos naturales. Todo lo cual queda reflejado en el hecho de que no es otro, sino el propio Capitán General, el máximo impulsor de la obra, con la visión del tema que a su cargo correspondía; no siendo tampoco fortuito el hecho de que encargue técnicamente el proyecto a ingenieros militares.

López Mena, I. (1989: 77-90 (81-82).

¹⁰² Sancho Mayi, H.(1943: 532)

¹⁰³ Según Hipólito Sancho a mediados de siglo XX. Por el contrario, a principios de siglo XXI ya se desmontó el penacho central que alojaba dicho elemento.

¹⁰⁴ La coexistencia de alineaciones en ambos edificios lleva a la necesidad de que el previo esté cimentado sobre el nuevo por lo que la huella ocupada era exactamente la misma.

de edificios inconexos con el objeto de marcar y consolidar la institución militar del nuevo régimen borbónico.

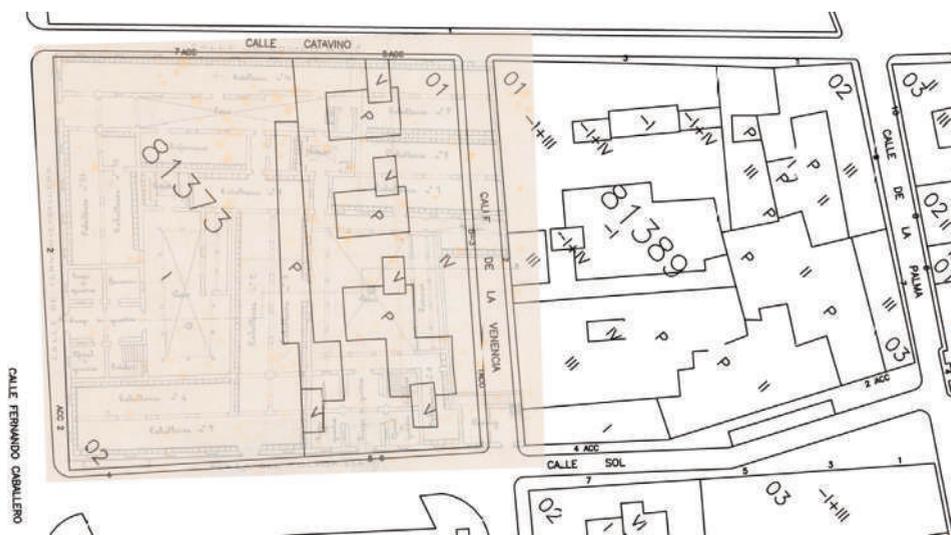
7. EL CUARTEL EDIFICADO

Pocos son los documentos escritos, gráficos o planimétricos que han llegado a nuestros días sobre la construcción del edificio más allá de alguna mención en Acta Capitular o referencia como la de Ruíz de Cortázar. A lo largo de los últimos 35 años finales del siglo XVIII y por razones desconocidas de la mecánica documental del Real Cuerpo de Ingenieros, se van perdiendo progresivamente los planos que sirvieron para su trazado, estimación y, por supuesto, construcción. Además, se debieron generar planos derivados de la necesidad de explotación y conservación del edificio, el cual debía ser necesariamente reformado continuamente, en muchas ocasiones con obras de poca entidad, para adaptarlo a las circunstancias militares del momento.

El posterior siglo XIX sí va dejando documentos por la necesidad de la explotación del edificio por parte del estamento militar. Estos planos están actualmente en el Archivo Militar General de Madrid contrastando con el depósito de la mayoría de los documentos del siglo XVIII hoy en Simancas o Segovia:

- El plano de 1864 del cuartel. Ubicación: PL — Signatura: CA-22/5.
- El plano de 1864 del cuartel. Ubicación: PL — Signatura: CA-46/12.
- El plano de 1865 del cuartel. Ubicación: PL — Signatura: CA-57/13.
- El plano de 1903 del cuartel. Ubicación: PL — Signatura: CA-54/18.
- Diversos trazados sobre letrinas con varias signaturas en el mismo archivo.

La importancia de la existencia de estos documentos gráficos reside sustancialmente en el hecho de que del edificio actual no existen más que planos parciales, además con una importante nueva configuración en forma de teatro municipal, por lo que corrobora la mayor parte de los documentos que describen el edificio completo, especialmente los fotográficos.



Encaje geométrico del Plano del AMGM, Signatura CA-22/5 de 1864 sobre la estructura de la propiedad que se extrae de la Dirección General del Catastro de 2016. El plano histórico aparece difuminado con el objeto de superponérsele el conjunto. Fuente, elaboración propia.

Además, indican que el edificio tenía 66 metros de frente total a la fachada de El Polvorista y 12 huecos. Este dato es muy relevante para ubicar en planta con precisión el edificio en la plaza y observar que ocupaba la calle Venencia mediante un tapón que funcionaba como conserjería de la instalación militar. Por el contrario, el espacio-calle de separación con el tejido existía a modo de espacio de seguridad, necesario en este tipo de edificios con exigencias de fuerte protección, y fue el elemento precursor precisamente de dicha calle tras la demolición de la mitad del complejo.

EL CUARTEL DE EL POLVORISTA SEGÚN LOS PLANOS DEL EJÉRCITO

El análisis de los planos del ejército clarifica el programa que desarrollaban los dos cuarteles y ofrece una descripción de las relaciones funcionales que se daban en el edificio. Más allá de estos documentos no tenemos mucha más información ya que se conservan únicamente dos muros de fachada¹⁰⁵ del mismo y ya en su interior el edificio teatral que sustituyó la construcción que había

¹⁰⁵ El actual teatro conserva la media fachada a la plaza de El Polvorista (unos 33 metros) y toda la longitud de fachada a la calle Fernán Caballero o San Francisco la Nueva.

promovido Villalba. A esta preexistencia que ha de considerarse como hecho cierto remanente, sólo acompañan varias fotografías del edificio o de la plaza de época diversa, así como algunas aéreas, como las de los vuelos de 1928 y 1956, que han documentado la instalación.

La colección fotográfica de la plaza y de los cuarteles muestran el edificio ya en el siglo XX duramente castigado por la falta de conservación efectiva que ha acompañado al cuartel no sólo desde su construcción sino incluso desde la ocupación y transformación efectiva de la casa de Juan de las Heras en edificio cuartelero. En general y dadas las muchas pruebas vistas, el ejército de la corona se muestra en todo este arco temporal como mal conservador y falto de una atención obligada del edificio.

DIMENSIONES

El cuartel tenía una dimensión de 66 metros a la plaza de El Polvorista y 57 metros de fondo¹⁰⁶. Presentaba una serie de tres patios, dos de ellos en el centro del edificio, más uno adicional que albergaba una fragua. Sus dimensiones importantes y forma cuadrada con tres fachadas obligaban a desarrollar patios interiores para que muchas de las piezas pudieran garantizar su ventilación e iluminación natural, hecho que se agudizaba por dos circunstancias: al necesitarse cierta endogamia interior dada su concepción de edificio de seguridad y, sobre todo, que junto a la medianería con la tonelería de la calle Sol, tenía un elemento extraño en la crujía final lindera que impedía abrir huecos a la misma.

El encaje en la geometría de la plaza de El Polvorista se conoce por la existencia aún de ciertas partes de su fachada, completa incluso a Fernán Caballero. En el extremo contrario de la fachada a la plaza, el edificio cuartelero llegaba hasta el vértice norte de la actual calle Venencia-Sol que es lo que se puede medir hoy día. Por lo tanto, el cuartel ocupaba la actual calle Venencia, la cual aparece precisamente con el ejercicio de demolición de la mitad del cuartel en los años 50 del siglo XX.

¹⁰⁶ La dimensión exacta entre el vértice de la calle Sol-Venencia y la esquina conservada de la calle Fernán Caballero es de 65,67 metros según levantamiento taquimétrico realizado en 2021 con error inferior a 10 mm.

En efecto, antes de su demolición ya existían informes de su estado patológico¹⁰⁷ del año 1945 así como de un intento de reconstrucción de las instalaciones en el mismo año¹⁰⁸. Se inician obras de restauración en 1947 pero no fueron finalizadas dado su estado ruinoso, probablemente al llegarse a la conclusión de ser una operación económicamente inviable.

VOLUMEN Y ALTURA

Es un asunto claro por los elementos conservados, muros de fachada, así como por los planos del Ejército. El edificio poseía un total de dos niveles, una planta baja más una superior sin que queden documentadas entreplantas o niveles áticos. Precisamente y dado el carácter de la cubierta general, de poca pendiente, la existencia de aprovechamiento bajo la misma o de niveles áticos quedaría dificultada.

La resolución técnica general de la cubierta presentaba un sistema singular dada la baja pendiente que presentaba y que ha de considerarse casi plana. Este recurso técnico debía generar en los paños con menos pendiente importantes problemas de estanquidad ya que la teja cerámica y curva sobre alfajía de madera probablemente no consiguiera garantizar la impermeabilidad necesaria por falta de varillado.



Detalle del plano del AMGM, CA-12-35 con el perfil de corte que refleja la tipología del edificio, sus cubiertas y los niveles del mismo.

¹⁰⁷ Estado en que se encuentra el edificio del cuartel del Polvorista del Puerto de Santa María, Archivo Intermedio Militar Sur, Comandancia de Obras, Sección 14388/8. Ortega Feliú, P. (2017: 367)

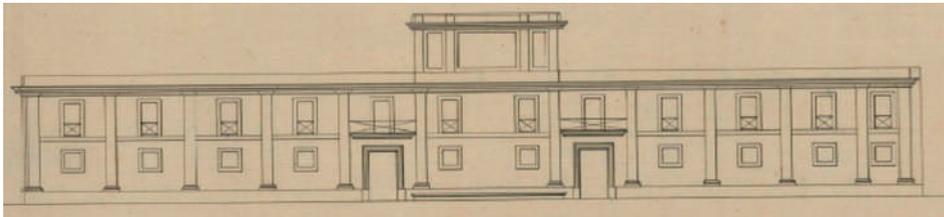
¹⁰⁸ Proyecto de reconstrucción del cuartel del Polvorista. Archivo Intermedio Militar Sur, Comandancia de Obras, Sección 14610/3. Ortega Feliú, P. (2017: 376)

Una de las singularidades del cuartel es la segregación del edificio en dos partes para albergar por un lado a la caballería y por otro a la infantería. Por tanto, tenía un uso doble y en la parte que alojaban a los caballos se debían asumir ciertas precauciones sanitarias.

LA CUESTIÓN COMPOSITIVA DE LA CALLE CADENAS Y LA DOBLE PUERTA

La actual calle Cadenas es un viario de relación entre la plaza y la marina de enorme singularidad al tener una sección muy superior a la media estudiada de las calles del casco histórico en este arco temporal, valor que diverge poco en términos cuantitativos de los formados en época medieval o antigua.

Esta línea ecuatorial de la plaza es la que delimita con precisión la propiedad de Vizarrón por el suroeste y que debía estar ya definida antes de adquirir a finales del siglo XVII la porción de suelo en la que se ubica la Casa de las Cadenas. Es en este momento histórico en el que se reconoce la relevancia de la plaza en sí misma y de las Casas del Rey por encima de los tejidos que se iban conformando y cerrando el vacío a la marina.



Composición de la fachada según plano AMGM, CA-54-18. El primero de los huecos de la fachada se identifica en la parte izquierda del alzado y el decimosegundo en la derecha del mismo.

La composición de la fachada del cuartel con sus 12 huecos y el eje de la calle Cadenas tiene una importante relevancia en la decisión de hacer notables los dos huecos con ordinal 5º y 8º contando la serie desde la esquina actual de la calle Fernán Caballero. Es precisamente el quinto de los huecos el que queda perfectamente alineado al eje de la calle que une la plaza de El Polvorista con la marina de la ciudad. Su simétrico con respecto al eje mediano 6º-7º¹⁰⁹ es el

¹⁰⁹ Que es el coincidente con la mitad de los 66 metros, es decir, 33 metros.

octavo, por lo que en toda la secuencia de los 12 huecos aparecen dos de ellos muy singulares por su correlación con esta calle Cadenas que el autor del proyecto los lleva a condición de puerta de acceso para los cuarteles. En la actualidad se identifica únicamente uno, el denominado 5º hueco, ya que el otro, el octavo, fue objeto de demolición. El asunto no es baladí únicamente en la distribución de la serie en planta, sino que además afecta de manera clara a la composición de fachada del cuerpo del ático del cuartel, ya que esta agrupación de los huecos sexto y séptimo asumía la formación del remate del edificio a la plaza.

LA MEDIANERÍA NORTE

En el conjunto de los planos siempre destaca la singular relación de medianería con la tonelería¹¹⁰ ya que la geometría de lindero no era recta, sino que aparecía un elemento extraño poligonal invadiendo la forma rectangular teórica. Ésta supone una merma en la planta del cuartel junto a un patio y parece que no tenía acceso desde el mismo, sino que se realizaría desde el inmueble contiguo.

Con el objeto de profundizar en la información disponible, se pueden añadir unas pocas fotografías aéreas de la ciudad como la de 1928¹¹¹ y la de 1956, siendo esta última además ortogonal ya que se trata de una serie del conocido vuelo americano¹¹². Aparte de esta información no se pueden realizar más que conjeturas sobre lo que supondría este dominio rectangular y ligeramente alargado en paralelo a la medianera entre ambos edificios, cuartel de caballería y tonelería, pero en una zona intermedia que sería inaccesible desde el exterior¹¹³. Este volumen invasor, ilógico por cuestiones programáticas y funcionales, supone un cuerpo extraño e innecesario al ordenarse en la medianería noreste sin que exista tangencia al segundo de los patios.

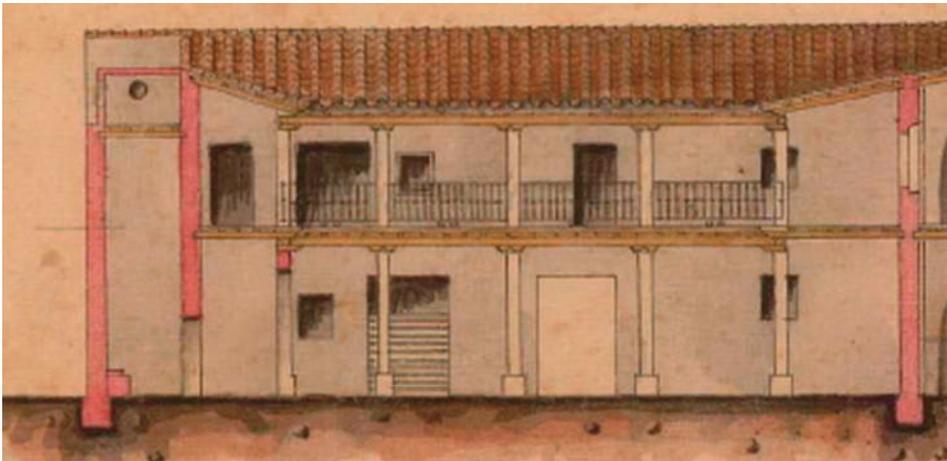
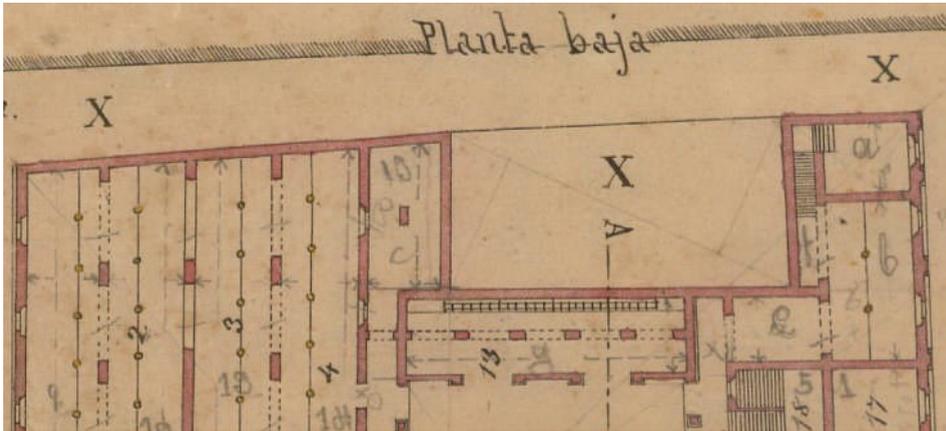
¹¹⁰ Esta fábrica fue objeto de adquisición por parte de Osborne Mann en 1854 a título particular y no de la compañía Duff Gordon, en un proceso de toma de control del entorno y de sus actividades vinculadas a la industria vinícola. <https://www.gentedelpuerto.com/2017/11/12/3-431-la-boda-secreta-del-patriarca-de-los-osborne/> (Consultado en marzo de 2022).

Parece claro que esta tonelería era la misma referida con acceso desde Comedias y que es aludida en la herencia de Aurora Böhl de Faber, hecho que hace pensar en una estructura de la propiedad pasante que tendría acceso desde la plaza de El Polvorista y calle Comedias.

¹¹¹ Vuelo no ortogonal, *El Puerto de Santa María aus 300 m Höhe*, 1928.

¹¹² Vuelo WMS de 1956-1957 consultado en el servicio GIS del Instituto de Cartografía de la Junta de Andalucía.

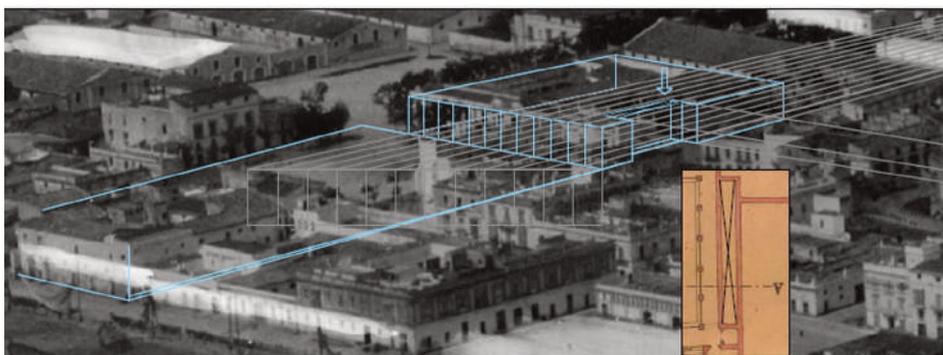
¹¹³ Bien desde la plaza de El Polvorista bien desde la calle Comedias, ya que el análisis de la estructura de la propiedad lleva a la conclusión de que los dos edificios tenían acceso desde ambas calles.



Dos extractos del plano en planta y perfil X. En el mismo se observa dicho volumen de la manzana que, por razones no claras, no eran de uso del cuartel, ubicándose unas cocinas con doble altura quizá para la extracción de humos. Este elemento más los derechos adquiridos de los vecinos de la tonelería (en términos de iluminación y ventilación dada la servidumbre) conformarían el germen de la actual calle Venecia que une El Polvorista con Comedias surgida tras la demolición de la mitad de la instalación cuartelera en el siglo XX.

La revisión de los planos y fotografías aéreas, sin recurrir a elucubraciones de ningún tipo, hacen ver un espacio no construido entre ambos edificios a modo de patio o almacén descubierto. Ya que los planos militares no documentan relación alguna con este elemento, es decir, carecía de acceso, puerta o conexión

similar, se llega a la conclusión de que la tonelería disponía de un vacío lateral sin acceso desde ninguna de las dos calles que serviría a la actividad principal tonelera.



Extracto del vuelo de 1928, Mittelhozer, Walter. El Puerto de Santa María aus 300 m Höhe, ETH-Bibliothek Zürich/ LBS_MH02-05-0029. Publiziert in: Mittelholzer, W.: Mittelmeerflug, 1930, Bildlegende. Detalle, comparando la misma toma con la restitución fotogramétrica del cuartel y del vacío de la medianera con la tonelería que tenía una galería al patio norte del cuartel con una cubierta estrecha a dos aguas.

Sin duda alguna este volumen era disfrutado por la actividad económica de la tonelería y debía suponer simplemente un espacio de trabajo para la fabricación y formación de las duelas de madera. Añadiendo un simple ejercicio de especulación, esta condición de espacio descubierto y expuesto a la humedad ambiental lo haría idóneo para guardar y almacenar madera de manera segura, sin amenazas a su sustracción, a la vez que serviría de espacio para aclimatar este material en las condiciones locales.



Fotografía de la esquina indicada de reciente apertura con dos huecos cegados, indicando, bien la relación funcional a través de la primera crujía con el edificio cuartelero, bien una simple formación para evitar alzado ciego y apeaar fachada antigua a la calle Sol.

El origen de la existencia de este cuerpo extraño en la medianera no ha dejado rastro documental ni pista indirecta de cualquier tipo. El mero hecho de ocupar y minorar un espacio militar ya debe suponer un interrogante.

Por último y un siglo más tarde, se produce un nuevo plano que no responde al edificio construido del que se tienen evidencias claras. Este documento tiene la signatura CA-57-13¹¹⁴ y refleja un edificio cuartelero diferente al conocido y al existente en el resto del conjunto de planos. Su interpretación sólo puede llevar a la conclusión de que se trata de una propuesta para realizar una profunda transformación, incluso desde la cimentación, al edificio que existía en El Polvorista y que unos cien años más tarde de su construcción ya presentaría muchos problemas de conservación y obsolescencia funcional¹¹⁵.

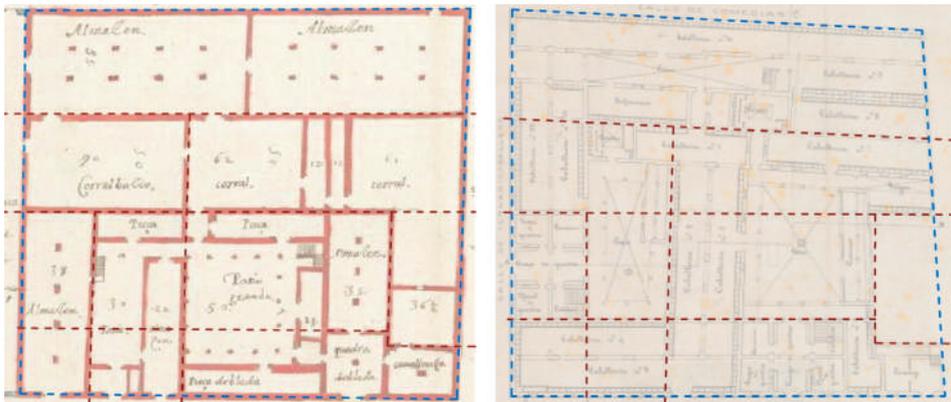
¹¹⁴ Archivo Militar General de Madrid. AMGM, signatura CA-57-13.

¹¹⁵ La propuesta de 1865 del capitán comandante de Infantería Míguel Goicoechea, autor del documento, Goicoechea conllevaría una sencilla racionalización de los espacios para los dos cuarteles, el de caballería y el de infantería. Se mejoraría la distribución creando cuadras en planta baja con mejor dimensión para la guarda de los animales y se buscaría una mejor segregación sanitaria entre éstos y el personal militar.

8. CONCLUSIONES

La autoría intelectual y material del proyecto constructivo es del ingeniero Antonio de Gáver si bien ha de enmarcarse dentro de la iniciativa y promoción de Juan de Villalba y bajo un modelo tipológico que impone el nuevo régimen borbónico a partir del segundo cuarto de siglo XVIII. La concurrencia en el proyecto original así como en la dirección de obra de otros ingenieros del cuerpo debe ser también tenida en cuenta como necesaria por la estructura jerárquica

La coincidencia de las huellas del edificio cuartelero y de la casa de Juan de las Heras, tal y como la traza Cristóbal de Rojas, llevan a la conclusión que éste fue objeto de una serie de actuaciones de rehabilitación general, ampliaciones verticales-horizontales y consolidaciones mecánicas en contraposición de la idea mantenida hasta hoy de una obra de nueva planta.



Comparación entre los planos AGS MPD 42,064 (Cristóbal de Rojas, 1603) y AMGM CA-46-12 con las grandes líneas exteriores (azul) e interiores (rojo) coincidentes.

Referencias bibliográficas

- BAENA GALLÉ, J. M. (1993): “Bartolomé de Amphous: Proyecto de cuartel y puente para Arcos de la Frontera”, *Laboratorio de Arte*, 6, 343-358.
- BARROS CANEDA, J. R. (1997): “Los inicios de la tipología bodeguera en el Puerto de Santa María: la definición urbana del Campo de Guía”, *Laboratorio de Arte*, 10, 477-490.
- BECERRA FABRA, A. (1991): «Catálogo de los acuerdos de interés americanistas de las Actas Capitulares de El Puerto de Santa María entre 1701-1800», *Revista de Historia del Puerto*, 6: 81-103, números 18 (4-VI-1703), 19 (9-VII-1703), 23 (11-VIII-1703), 33 (15-X-1704) y 34 (15-X-1704); 7: 71-90, números 215 (20-III-1767), 235 (9-III-1771), 237 (6-VI-1771).
- CANO REVORA, M. G. (1996): *Cádiz y el Real Cuerpo de Ingenieros Militares (1697-1845). Utilidad y firmeza*. Universidad de Cádiz.
- CAPEL SÁEZ, H. (2005): “Los ingenieros militares y el sistema de fortificación en el siglo XVIII”, en CÁMARA MUÑOZ, A. (Coord), *Los ingenieros militares de la Monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, A. Madrid, Ministerio de Defensa, 231-267.
- CÁRDENAS BURGUETO, J. (1903): «Reseña histórica y descripción de la M.N. y M. L. ciudad de El Puerto de Santa María». Inserta en la *Guía Oficial de El Puerto de Santa María*, de Ameneiro Barba, R.
- GONZÁLEZ BELTRÁN, J.M. (2003): “El asalto anglo-holandés de 1702 y sus repercusiones en la Bahía de Cádiz”, en González Beltrán, J.M. (Coord.), *El asalto anglo-holandés de 1702 a la Bahía de Cádiz: entre la política internacional y las repercusiones locales*, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 75-120.
- KHELIFA, M.A. (2014): “Orán y Mazalquivir: Una historia de fortificaciones españolas”, Universidad de Orán. Memoria de Magíster, Facultad de Letras, Lenguas y Artes.
- LÓPEZ MENA, I. (1989): “Notas sobre la conducción de agua a la ciudad de El Puerto de Santa María (1721-1741)”, *Revista de Historia de El Puerto*, 2, 77-90.
- MARZAL MARTÍNEZ, A. (1980): “Los cuarteles andaluces del siglo XVIII”, *Revista de Historia Militar*, 49, pp. 48, 49 y 52.

- OLIVERAS SAMITIER, J. (2010): “La arquitectura para cuarteles en el siglo XVIII”, en Díaz Capmany, C. y otros, *La ilustración en Cataluña: La obra de los ingenieros militares*, Madrid, Ministerio de Defensa, 376-391.
- ORTEGA FELIU, P. (2017): “Arquitectura y construcción militar en la base naval de Cádiz durante la II Guerra Mundial”. Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla.
- PONCE ORTIZ DE INSAGURBE, M., SÁNCHEZ SANCHEZ, J. (2004); *Sevilla, arquitectura y ciudad militar: el Cuartel de la Carne, patrimonio recuperado*, Diputación de Sevilla.
- RUIZ DE CORTAZAR, A. J. (1764): *Puerto de Santa María: ilustrado y compendio historial de sus antigüedades*. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, 1997.
- SANCHO DE SOPRANIS, H. (1943): *Historia del Puerto de Santa María, desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año mil ochocientos: ensayo de una síntesis*. Universidad de Cádiz, 2007.
- XIMÉNEZ DE SANDOVAL, C. (1867): *Las inscripciones de Orán y Mazalquivir: noticias históricas sobre ambas plazas, desde la reconquista hasta su abandono en 1792*, Madrid, Establecimiento tipográfico de R. Vicente.